

# **Literatura española del siglo XX**

## **2<sup>a</sup> parte**

***Vicente Morales Ayllón,  
Catedrático de Literatura***

## 7. Generación del 27.

- 1.- Aplicación del concepto de Generación.
- 2.- Afinidades estéticas. Características del grupo poético. Innovaciones formales.
- 3.- Etapas en la evolución.
- 4.- Autores:

- |                 |                  |
|-----------------|------------------|
| • García Lorca, | • D. Alonso.     |
| • P. Salinas,   | • V. Aleixandre, |
| • J. Guillén,   | • L. Cernuda,    |
| • R. Alberti,   | • M. Hernández.  |
| • G. Diego,     |                  |

### LA GENERACIÓN DEL 27

#### 1.- Aplicación del concepto de Generación.

Si algún grupo de autores merece el nombre de Generación, sin duda es éste. Podemos considerarlos como grupo compacto, si bien con variedades muy notorias dentro de ellos (lo cual es lógico). El grupo lo forman **Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Luis Cernuda y Rafael Alberti**. Algunos críticos incluyen también a los malagueños **Emilio Prados y Manuel Altolaguirre**. Estos diez son los que se citan con mayor frecuencia, si bien ello deja fuera de lugar a muchos otros (Hinojosa, Garfias, Chabás...) que, por distintas razones, han quedado relegados a un segundo término

Estrictamente estamos ante un grupo generacional (el nombre "grupo del 27" ha sido muy usado por la crítica (G. de Torre, D. Alonso...); también se les ha dado otros menos afortunados: del 25 (Cernuda, J.L.Cano), de la Dictadura (Max Aub), Vanguardista, de la República, de Guillén-Lorca...).

- Todos nacen en un período menor a 15 años: desde 1891 (Salinas) a 1905 (Altolaguirre).
- Formación intelectual semejante: la mayoría son universitarios, algunos llegan a ser profesores (Salinas, Guillén, Alonso...). Casi todos pasaron por la Residencia de Estudiantes.
- El acontecimiento generacional que les une (aunque muchos ya estaban unidos) fue la celebración del **tricentenario de la muerte de Góngora**, con unos actos de reivindicación del poeta cordobés (cuya obra "difícil" aún no había sido redescubierta). Se oponen a los que no reconocían el talento de Góngora (actos contra la Academia). Celebran un homenaje en el ateneo sevillano, invitados por Ignacio Sánchez Mejías. Colaboran en las mismas revistas (Revista de Occidente, Litoral). De 1920 a 1936 sus vidas están muy unidas.
- No hubo líder (podía haber sido Juan Ramón, pero, pese a su influencia, no hubo conexión entre ellos).

- No se alzan contra nada (son muy respetuosos con la tradición literaria española; de hecho, este dato impide que cuaje el nombre de "Generación vanguardista", ya que son tan vanguardistas como tradicionales).
- No existe un único estilo; eso sí, en todos se ve el deseo de renovar el lenguaje poético y a veces coinciden en su trayectoria, aunque cada uno mantiene un estilo muy personal (afortunadamente). Para todos ellos la poesía es algo muy serio, que hay que trabajar bien, buscando siempre la perfección formal y conceptual. Por eso Góngora es el modelo común.
  - Interés por el empleo más adecuado de la forma y de la lengua.
  - Desdén por el sentimentalismo y la retórica.
  - Rechazo de cualquier léxico particular como válido en sí.
  - Igualdad en el concepto de poesía como misterio.

**Dámaso Alonso** destaca otros puntos de conexión:

- "Coetaneidad, compañerismo, reacción similar ante excitantes externos".
- Es firme defensor de la existencia de la generación. En todo caso, sería partidario de reformar la idea de Petersen antes que renunciar al nombre de Generación del 27. En cuanto a las características de la generación, habla de dos fases:
  - Hasta 1927: Triple influencia:
    - del ultraísmo: ligar elementos distantes; ennoblecimiento del humor.
    - del Cubismo: asimilan la técnica, el odio a la anécdota y a lo sentimental.
    - de Paul Valéry: asepsia, deshumanización.
  - A partir de 1927: "aumento de la temperatura humana", progresiva "humanización".

## 2.-Afinidades estéticas.

- ▶ En los autores del 27 es muy significativa la tendencia al **equilibrio**, a la síntesis entre polos opuestos (Lázaro), incluso dentro de un mismo autor:
  - ▶ Entre **lo intelectual y lo sentimental**. La emoción tiende a ser refrenada por el intelecto. Prefieren inteligencia, sentimiento y sensibilidad a intelectualismo, sentimentalismo y sensiblería. Se observa muy bien en Salinas.
  - ▶ Entre una concepción romántica del arte (**arrebato, inspiración**) y una concepción clásica (**esfuerzo riguroso, disciplina, perfección**). Lorca decía que si era poeta "*por la gracia de Dios (o del demonio)*" no lo era menos "*por la gracia de la técnica y del esfuerzo*".
  - ▶ Entre la **pureza estética y la autenticidad humana**, entre la poesía pura (arte por el arte; deseo de belleza) y la poesía auténtica, humana, preocupada por los problemas del hombre (más habitual tras la guerra: Guillén, Aleixandre...).
  - ▶ Entre el arte para **minorías y mayorías**. Alternan el hermetismo y la claridad, lo culto y lo popular (Lorca, Alberti, Diego). Se advierte un paso del "yo" al "nosotros". "*El poeta canta por todos*", diría Aleixandre.

- ▶ Entre lo **universal y lo español**, entre los influjos de la poesía europea del momento (surrealismo) y de la mejor poesía española de siempre. Sienten gran atracción por la poesía popular española: cancioneros, romanceros...
- ▶ Entre **tradición y renovación**. Se sienten próximos a las Vanguardias (Lorca, Alberti, Aleixandre y Cernuda poseen libros surrealistas; G.Diego, creacionistas); próximos a la generación anterior (admiran a Juan Ramón, Ramón, Unamuno, los Machado, Rubén Darío...); admiran del XIX a Bécquer (Alberti, ("*Homenaje a Bécquer*") Cernuda "*Donde habite el olvido*"...); sienten auténtico fervor por los clásicos: Manrique, Garcilaso, San Juan, Fray Luis, Quevedo, Lope de Vega y, sobre todos, Góngora.

**3.-Etapas en la evolución.** La clasificación más aceptada es la de Lázaro:

**3.1. Hasta 1927.** Influjo de Bécquer y del Modernismo. Pronto aparecen las primeras **Vanguardias**. A la vez y, por influjo de Juan Ramón, se orientan hacia la "poesía pura": "Poesía pura es todo lo que permanece en el poema después de haber eliminado de él todo lo que no es poesía"(Guillén). Se depura el poema de todo lo anecdótico, de toda emoción que no sea puramente artística. Para ello usan mucho la metáfora. Esta **poesía es bastante hermética y fría**. También lo "humano" les influye, sobre todo a través de la lírica popular (Alberti). La sed de perfección formal los lleva al clasicismo, sobre todo de 1925 al 27. Incluso podemos hablar de una fase "gongorina".

**3.2. De 1927 a la Guerra Civil.** Comienza a notarse cierto cansancio del puro formalismo. Se inicia un proceso de **rehumanización** (más notorio en algunos autores, pero presente en todos). Se dan las primeras obras surrealistas (radicalmente opuesto a la poesía pura). Pasan a primer término nuevos temas, más humanos: **el amor, el deseo de plenitud, las frustraciones, las inquietudes sociales o existenciales...** Nace la revista **Caballo verde para la poesía**, de Pablo Neruda (1935), donde aparece el "Manifiesto por una poesía sin pureza".

Algunos poetas, debido a sus inquietudes sociales, se interesan en política (en el favor de la República, fundamentalmente).

**3.3. Después de la guerra.** Lorca muere en 1936. El grupo se dispersa:

- a) En el exilio Guillén escribe *Clamor*, obra en la que se aleja de **la poesía pura**. Aparece el tema de la **patria perdida**.
- b) En España quedan sólo D.Alonso y V.Aleixandre, que hacen **poesía angustiada, existencial** (*Hijos de la ira*, 1944).

## 4.- Autores del 27.

### 4.1. PEDRO SALINAS.

Nace en 1892 en Madrid. Profesor universitario en Sevilla, Murcia, Cambridge, Boston... Muere exiliado en Boston en 1951. Los tres elementos básicos de su creación son "**autenticidad, belleza e ingenio**". El ingenio permite ahondar en los sentimientos y acercarse así a lo absoluto, superando las anécdotas concretas. Es un autor perfeccionista, pero de gran sensibilidad. Es el principal poeta del amor de su generación.

**Podemos distinguir tres etapas en su producción:**

1) **Hasta 1932.** Poesía pura bajo el influjo de Juan Ramón Jiménez: *Presagios* (1923), *Seguro azar* (1929) y *Fábula y signo* (1931).

2) **1935-1939. Poeta del amor. Amor antirromántico** (no es un amor atormentado ni sufrido). El amor supone un enriquecimiento de la vida y la persona, confiere sentido al mundo. *La voz a ti debida* (1933), *Razón de amor* (1936) (algo más pesimista, aparecen los límites del amor) y *Largo lamento* (1939) (de tono elegíaco: le canta al amor que agoniza y muere).

3) **Tras la guerra.** Libros de poemas en lo que se observa una lucha entre su fe en la vida y los signos angustiosos que ve a su alrededor. *El Contemplado* (1946), *Todo más claro* (1949), *Confianza* (1955; libro póstumo que recoge poemas escritos entre 1942-44).

Destacamos de Salinas su **concepto del amor**: amor antirromántico (la amada es vista como amiga); la amada saca de la duda al amante, de su nada anterior, le inventa un mundo, lo salva del caos. El amor es una prodigiosa fuerza que da plenitud a la vida y que confiere sentido al mundo. Por él, el poeta ama la vida y dice que sí al mundo.

Se han señalado las relaciones de Salinas con Guillén: van a la realidad, buscan su esencia para hacerla lírica. Se diferencian en que Salinas es más subjetivo y amétrico; Guillén posee una más fuerte voluntad objetivadora y utiliza mayor regularidad métrica.

**4.2. JORGE GUILLÉN.**

Nace en Valladolid en 1893. Como Salinas, fue profesor universitario (Sevilla, Oxford, Murcia). En el exilio estuvo en EE.UU. y en Italia. Regresa a Málaga, donde muere en 1984. Recibió el premio Cervantes en 1977. Guillén es el máximo representante de la poesía pura dentro de su Generación. En sus poemas se observa una estilización de la realidad, una depuración hasta quedarse con lo más esencial de las cosas. Parte de la realidad y extrae de ella ideas, sentimientos quintaesenciados. Su estilo está al servicio de dicha depuración. Posee un lenguaje muy elaborado, muy selectivo, rigurosamente tratado, pulido, que renuncia al efectismo: una poesía fría (sobre todo en un primer contacto), difícil, pero de gran calidad artística: ansia de perfección; afán de luz, de claridad. Domina a la perfección las estrofas clásicas, sobre todo las décimas y los sonetos. Las influencias más destacables son las de Valéry (poesía pura), Baudelaire (por su organización poética en un solo libro) y Whitman (por su júbilo, su exaltación de lo vital). También influyen los clásicos españoles: Berceo, el Romancero, Gil Vicente, Machado, Juan Ramón, Unamuno. Especial relevancia adquieren San Juan de la Cruz y fray Luis de León. No en vano se ha hablado del "misticismo" en la poesía de Guillén, de su deseo de descubrir, captar y expresar la armonía reflejada en el mundo.

Guillén concibe su obra como un todo, al que da el nombre de *Aire nuestro*. Se incluyen cinco ciclos, entre los que destacan *Cántico* (1919-1950), *Clamor* (1950-1963) y *Homenaje* (1967).

En *Cántico* se recogen 300 poemas escritos desde 1919 a 1950. La obra es una expresión del entusiasmo de su autor ante el mundo. "El mundo está bien hecho". La vida es hermosa por el simple hecho de ser vida. "Ser. Nada más. Y basta. Es la absoluta dicha." *Cántico* es un "sí" a la vida, un deseo de vivir "más". Es, pues, **una visión antirromántica del mundo**. Canta Guillén al amanecer y al mediodía; prefiere la primavera. Nos habla de luz, aire, pájaros, árboles, ríos, mar. También de cosas

cotidianas: mesa, sillón, café, calle... Todo adquiere presencia poética. Por eso el tiempo usado es el presente.

El **amor** no es sufrimiento, sino **cima del vivir**. Llama la atención cómo Guillén conjuga en perfecto equilibrio su existencialismo jubiloso con un cauce formal riguroso.

En *Clamor*, "*Tiempo de historia*", Guillén da un giro: se observa una protesta ante los horrores y las miserias del momento histórico. El poeta es optimista, pero no por ello deja de ver los defectos del mundo: "*Este mundo del hombre está mal hecho*". El poeta se alza contra el dolor. También aparece el tema de España: la guerra, el exilio, la dictadura. De ahí su afirmación: "poesía bastante pura, ma non troppo".

Clamor se divide en tres partes: *Maremagnum* (1957; denuncia de tiranías e injusticias; verso libre: no es perfecta la forma, porque el mundo ya no se percibe como perfecto); *Que van a dar en la mar* (1960; meditaciones sobre el pasado); *A la altura de las circunstancias* (1963; Angustia; tema de España).

#### 4.3. GERARDO DIEGO.

Nació en Santander en 1896. Catedrático de Lengua y Literatura en diversos institutos. Premio Cervantes en 1979. Murió en Madrid en 1987. De él es la primera antología de la Generación (1932) Gerardo Diego sorprende por la variedad en su poesía. Variedad de temas, de tonos, de estilos.

Afirmaba que "*yo no soy responsable de que me atraigan simultáneamente el campo y la ciudad, la tradición y el futuro; de que me encante el arte nuevo y me extasíe el antiguo; de que me vuelva loco la retórica hecha, y me torne más loco el capricho de volver a hacérmela -nueva- para mi uso particular e intransferible*". Cultiva, pues, tanto poesía **clásica y tradicional como vanguardista**.

Entre otras, escribe *El romancero de la novia* (1918; lírica tradicional con acento moderno), *Imagen* (1918-1925; libro creacionista; en la misma línea escribió *Manual de espumas* o *Poemas adrede*), *Versos humanos* (1918-1924; Premio nacional de poesía. Contiene el famoso soneto al ciprés de Silos), donde reúne algunos grandes sonetos... Su mejor obra "clásica" es *Alondra de verdad*, de 1941. Tras la Guerra Civil se volvió más tradicionalista. Trató todo tipo de temas: religioso, amoroso, taurino, musical, pueblos de España...

G. Diego es la mejor imagen de la síntesis entre tradición y renovación. Es un gran maestro del arte de versificar, a lo que añade sensibilidad y sabiduría.

#### 4.4. DÁMASO ALONSO.

Nace en Madrid en 1898. Profesor universitario de gran prestigio. Fue director de la Real Academia. Premio Cervantes en 1978. Muere en 1990.

Está considerado como el principal crítico de la Generación del 27. Sus estudios de Estilística son muy apreciados. Como poeta está a menor nivel que sus compañeros de Generación (él mismo se considera un "segundón"; se autodefinió como "poeta a rachas"). Comenzó dentro de la poesía pura (*Poemas puros; Poemillas de la ciudad* (1921), pero su mejor obra, sin duda, es *Hijos de la ira* (1944), obra fundamental en la posguerra española. Reconoce que tuvo que venir la tragedia nacional para escribir su poesía más auténtica, para escribir con libertad, ya que la poesía deshumanizada anterior no era su fuerte. Es una obra de "poesía desarraigada"; el mundo "es un caos y una angustia; la poesía una frenética búsqueda de ordenación y de ancla". Es una poesía existencial, pues. *Hijos de la ira* es un grito

de protesta contra las injusticias, el odio, la crueldad. El poeta pregunta con desgarro a Dios sobre el sentido de tanta podredumbre. Es una obra escrita en versículos, que rompe con el formalismo retórico imperante. En 1955 escribe *Hombre y Dios*. Supone la presencia y reconocimiento de Dios (J.L.Cano). Dios se realiza en el Hombre, ve la creación a través de los ojos del Hombre.

#### 4.5. VICENTE ALEIXANDRE.

Nace en Sevilla en 1898. A los dos años es trasladado a Málaga y en 1909 a Madrid. Dedicó toda su vida a la poesía (su salud precaria le impidió trabajar). Recibe el premio Nobel en 1977. Muere en 1984.

Su obra está muy influida por el surrealismo (Cernuda dijo de Aleixandre que era el mayor poeta que había dado este movimiento). En 1931 define la poesía como "*clarividente fusión del hombre con lo creado*", "*aspiración a la unidad*"; "*Poesía es conocimiento*" (antes que belleza; las palabras no son bonitas o feas, simplemente necesarias); "*el poeta es una conciencia puesta en pie hasta el fin*".

Destacan sus metáforas visionarias, sus imágenes cósmicas y telúricas, de gran originalidad. Usa el verso libre (con tendencia al alejandrino) y, en general podemos decir que es una poesía "difícil".

##### **Su obra suele dividirse en tres etapas:**

**1) Visión pesimista del hombre:** imperfección, dolor, angustia, fragilidad. Aleixandre envidia al vegetal, al mineral insensible. Desea volver a la tierra, fundirse con la Naturaleza y participar de la unidad de ésta. Destacan los libros *Ámbito* (1928), *Espadas como labios* (1930-31) *La destrucción o el amor* y *Sombra del paraíso*.

- ❖ **La destrucción o el amor** (1932-33). La pasión amorosa se confunde con una pasión por la muerte liberadora. Grandes poemas amorosos. Sólo se llega al amor total cuando el amante se destruye en la llama amorosa para nacer, vivir, en la sangre del ser amado. Es obra de misticismo panteísta.

- ❖ **Sombra del paraíso** (1939-1943) es su obra cumbre. El poeta desea un edén libre de sufrimiento y de muerte. Ansía una existencia pura y elemental.

**2) Abandono del surrealismo.** El hombre se ve ahora positivamente. La solidaridad lo engrandece. El poeta se funde con el pueblo y se convierte en su voz. El hombre no está solo. *Historia del corazón* (1945-1953). El poeta canta el vivir de la indefensa criatura humana (Bousoño). En la misma línea se encuentra *En un vasto dominio* (1958-62)

**3) Poemas de la consumación** (1968) supone un nuevo giro en la poesía de Aleixandre. Ahora la juventud y canta, entre trágico y sereno, la consumación de la existencia. El estilo es más escueto y denso, con toques surrealistas.

#### 4.6. FEDERICO GARCÍA LORCA.

Nació en Fuentevaqueros (Granada) en 1898. En 1919 ingresa en la residencia de Estudiantes de Madrid. Becado por ella, de 1929-30 viaja a Nueva York. De vuelta a España, funda un grupo teatral universitario, "La Barraca" (1932) para difundir el teatro clásico español. Es fusilado en 1936. Su personalidad tiene dos facetas contrapuestas: de un lado, era optimista y vital; de otro, pesimista, angustiado, íntimamente frustrado (se sentía marginado).

Destaca como poeta y dramaturgo. Veremos su primera faceta. Es un poeta muy riguroso, en él se aúnan inspiración y técnica.

En su poesía aparecen unidas la pasión y la perfección, lo humano y lo estéticamente puro, lo popular y lo culto. Le atrae la poesía tradicional, el cante jondo, los cancioneros del XV y XVI, la poesía arábica, Góngora, Bécquer, Rosalía, Juan Ramón, Machado, Carrere, Unamuno, Darío, Vallejo, Neruda... en todas sus obras late un tema principal: el sentimiento del destino trágico del Hombre, la imposibilidad de realización del ser humano.

Sus principales obras son:

- ◆ *Poema del Cante Jondo* (escrito de 1921-24; publicado en 1931). Es el libro de "la Andalucía del llanto"; Lorca expresa su dolor ante la vida a través de los cantes de nuestra tierra.
- ◆ *Romancero Gitano* (1924-27; publicado en 1928). Fue un gran éxito. Lorca se preocupa por los hombres marginados y sus tragedias. Aparece el tema del destino trágico del hombre.
- ◆ *Poeta en Nueva York* (1929-30) refleja el impacto que la gran ciudad produjo en Lorca. Se advierte el ahogo y la rebelión contra un mundo deshumanizado. Los temas del libro son el materialismo, la esclavitud del hombre por la máquina, la injusticia social... Una parte está dedicada a los negros (también marginados, como los gitanos). Es un libro donde lo social adquiere gran importancia: el poeta sintoniza con todos los hombres que sufren. Es una obra surrealista, escrita en versos libres.
- ◆ *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1935) es una gran elegía a la muerte del torero amigo. Fusión magistral de lo popular y lo culto.
- ◆ *Sonetos del amor oscuro*, once sonetos que destacan la maestría de Lorca.

#### 4.7. RAFAEL ALBERTI.

Nació en el Puerto de Santa María en 1902. Estudió con los jesuitas. De allí irá a Madrid en 1917. En 1925 recibe el Premio Nacional de Literatura por su obra *Marinero en Tierra* (ex-aequo con G.Diego). Afiliado al P.C.E., abandona España al concluir la Guerra Civil. Reside en París, Argentina y Roma. En 1977 regresa a España. En 1983 recibe el Premio Cervantes.

En la obra de Alberti se da una gran variedad de temas, tonos (del humorístico y juguetón al angustiado) y estilos (poesía pura, tradicional, popular, barroca, vanguardista). En 1931 descalificó toda su poesía anterior, llamándola "poesía burguesa" y se dedicó a hacer poesía "revolucionaria". Hay una continua vuelta a sus raíces, la búsqueda ininterrumpida de la *arboleda perdida*, la irreprimible nostalgia por lo perdido: su tierra, el mar, España.

##### **Etapas en su obra (no siempre cronológicas):**

**1) Lírica neopopular:** *Marinero en Tierra* (1924). Nostalgia del mar (=pureza) y su tierra natal. *La amante* (1926). *El alba de alhelí* (1927).

**2) Barroquismo y vanguardismo.** *Cal y canto* (1926-27). Gongorino y futurista a la vez. Gran dominio de la técnica. Trata el mundo de los mitos modernos. *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos* (1929). Dedicado a las figuras del cine mudo.

**3) Surrealismo:** *Sobre los ángeles* (1929). Responde a una crisis religiosa y vital del poeta. Es, quizás, su obra maestra. Está escrita en versos libres, cortos al principio, progresivamente mayores (versículos). El poeta se ve sin luz para siempre, expulsado del paraíso perdido. Va errando por un



mundo caótico y sin sentido. Los "ángeles" simbolizan la crueldad, la tristeza, la desesperanza, la muerte... es decir, distintos aspectos del Hombre. En la misma línea surrealista escribe *Sermones y moradas* (1929-30).

**4) Poesía cívica.** Poesía social y política, revolucionaria. Elegía cívica (*Con los zapatos puestos tengo que morir*) (1930), *El poeta en la calle* (1930-31), *13 bandas y 48 estrellas* (1930), *Poemas del mar Caribe* (1936), *De un momento a otro* (1938). Es una poesía de urgencia, a veces buena, a veces panfletaria.

**5) Poesía en el exilio.** Mezcla diversos estilos: obras sobre el destierro, de añoranza; poesía política (*Coplas de Juan Panadero*)... Destaquemos *Roma, peligro para caminantes* y *Retornos de lo vivo lejano*.

#### 4.8. LUIS CERNUDA.

Nace en 1902 en Sevilla. Allí fue alumno de P. Salinas. Partidario de la República, se exilia en 1938. Viaja por G. Bretaña y Estados Unidos y muere en México, en 1963.

**Soledad, dolor, sensibilidad...** son notas características de la personalidad de Cernuda. Su descontento con el mundo y su rebeldía se deben, en gran medida, a su condición de homosexual, a su conciencia de ser un marginado. Admite ser un "inadaptado". Sus principales influencias proceden de autores románticos: Keats, Hölderling, Bécquer... También de los clásicos, en especial de Garcilaso. Hay una voluntad de síntesis muy propia del 27.

Su obra se basa en el contraste entre la su anhelo de realización personal (el deseo) y los límites impuestos por el mundo que le rodea (la realidad). Es una poesía de raíz romántica. Los temas más habituales son la soledad, el deseo de un mundo habitable y, sobre todo, el amor (exaltado o insatisfecho).

Posee Cernuda un estilo muy personal, alejado de las modas. En sus inicios toca la poesía pura, el clasicismo y el Surrealismo, pero a partir de 1932 inicia un estilo personal, cada vez más sencillo (de una sencillez lúcidamente elaborada), basado en un triple rechazo:

- ❖ De los ritmos muy marcados (uso fundamental de versículos).
- ❖ De la rima.
- ❖ Del lenguaje brillante y lleno de imágenes: desea acercarse al "lenguaje hablado, y el tono coloquial" (lenguaje coloquial que esconde una profunda elaboración).

Desde 1936 Cernuda reúne sus libros bajo un mismo título: ***La realidad y el deseo***, que se va engrosando hasta su versión definitiva, en 1964. Esta obra está formada por varios ciclos:

1) **Inicios:** poesía pura (*Perfil del aire*, 1924-27; fue muy mal recibida; D.Alonso declara que aún estaba "inmaduro") y clásica garcilasiana (Égloga, elegía y oda, 1927-28)

2) **Surrealismo:** *Un río, un amor*, 1929; *Los placeres prohibidos*, 1931.

3) **Su obra capital** es ***Donde habite el olvido*** (1932-33), con un lenguaje ya propio; es un libro desolado y triste, tremendamente sincero. En esta línea se sitúa *Invocaciones a las gracias del mundo* (1934-35), que incluye el poema "Soliloquio del farero", sobre el tema de la soledad.

- ❖ Tres temas fundamentales en esta obra: la belleza de los cuerpos masculinos, el destino del artista, la filosofía de la soledad.

Después de la guerra continúa con su línea de depuración estilística, y trata temas como el de la patria perdida, recordada con añoranza o rechazada. Persiste su amargura. *Desolación de la quimera* (1956-62): es un balance final, sin retractarse ni disculparse.

En prosa escribe *Ocnos* (1942) evocación de Andalucía desde la distancia y Variaciones sobre tema mexicano. También fue un crítico literario bastante agudo. Y traductor (de Hölderlin y Shakespeare).

### MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-1942) Genial epígono de la Generación del 27

Nació en Orihuela en 1910. Pertenece a una familia humilde, y de niño se ocupó de los trabajos propios del campo. Más tarde trabajó en una tienda y en una notaría. Recibió las primeras enseñanzas en la escuela de su pueblo, pero casi toda su cultura la recibió a través de la lectura y sus ansias de saber. En 1934 se fue a Madrid donde trabajó como secretario y conoció a grandes poetas como Aleixandre y Neruda. Tomó parte en la guerra civil del lado republicano. Al terminar el conflicto fue condenado a muerte, aunque se le rebajó la pena a treinta años. A causa de una tuberculosis, murió en la cárcel de Alicante en 1942.

La poesía de Miguel Hernández es apasionada, llena de ardor y vehemencia que contagian al lector. Dentro de sus obras podemos destacar: **El rayo que no cesa**, donde se concibe el amor como una tortura y un sentimiento trágico. **Viento del pueblo**. Libro de poemas de tipo político. **Elegía a Ramón Sijé** que le dedicó después de su muerte. **Cancionero y romancero de ausencias**. Colección de poemas escritos en la cárcel, con un lenguaje nuevo inicio de un cambio de estilo que truncó su muerte prematura.

Su verdadera importancia como poeta es la de servir de puente entre la preguerra y la post-guerra civil española, dado que:

- Mantuvo estrechos contactos con los poetas del 27, lo que ha llevado a considerarlo un epígono de dicha generación.
- Por su edad (bastante más joven que los del 27) se le podría incluir en el primer grupo de poetas de la post-guerra, la llamada "Generación de 1936".
- Por razones estéticas (su evolución literaria tiene bastantes semejanzas a la de los miembros de la Generación del 27) e ideológicas (su compromiso político en favor de la II República durante la guerra civil, etc.) es más coherente hablar de este poeta en el contexto anterior al estallido de la guerra civil española.
- Se da a conocer en 1934, cuando llega a Madrid procedente de su pueblo natal, Orihuela. Allí conoce a Pablo Neruda y se implica en la guerra alistándose como voluntario republicano. Se casó durante la contienda. Al finalizar ésta es encarcelado por los vencedores y muere tuberculoso en la cárcel de Alicante a los 32 años. Estos datos biográficos son los que, de alguna manera, han llevado a mitificarlo junto a otros poetas como Lorca (también muerto en la guerra y claramente decantado en favor de la República).
- Su producción poética está formada por **Perito en lunas** (1934), **El rayo que no cesa** (1936), **Vientos del pueblo** (1937), **El hombre acecha** (1939) y **Cancionero y romancero de ausencias** (1942, escrito en la cárcel). Además escribe teatro, aunque ésta es la faceta de su obra menos conocida: **Quién te ha visto y quién te ve**, y **sombra de lo que eras**, **El labrador de más aire** (1937) y **Teatro en la guerra** (1939).

- Su trayectoria poética se desarrolla en dos etapas claramente diferenciadas (como en los poetas del 27):
  - **Hasta 1936.** Una poesía caracterizada por la disciplina formal y el respeto total a formas clásicas como la octava real y, sobre todo, el soneto. La metáfora es uno de los elementos centrales. Temáticamente, sus libros de esta época giran en torno a la vida y el amor, pero siempre con una visión amenazada y trágica: la muerte es el tercer elemento.
  - **Desde 1936.** Poesía de compromiso social y político cada vez más firme. Aparece el tono épico de las arengas. Puede hablarse incluso de "poesía de combate". Decece la preocupación estética, dando paso a un lenguaje más claro y directo. En los poemas escritos en la cárcel la temática social (consecuencias de la guerra, etc.) vuelve a dar paso a una temática más personal, reapareciendo el amor (a su esposa y sus hijos), la falta de libertad, la cercanía de la muerte, etc. En ese sentido, es ejemplar uno de los últimos poemas escritos por él: el famosísimo "**Nanas de la cebolla**" dedicado a su hijo menor.

Como conclusión, sólo cabe decir que M. Hernández es el máximo ejemplo (tal vez junto a A. Machado) de la progresiva "rehumanización" de la poesía española que se registra desde 1930 hasta el estallido de la guerra (después de haber sido superadas la "poesía pura" y las vanguardias). Su obra y su vida misma están marcadas de principio a fin por la Guerra Civil española (1936-39), de la que fue una víctima más.

## 8. La literatura española desde 1939.

- **Marco histórico, social y cultural a partir de la guerra civil.**
- **Principales etapas: La posguerra, El realismo social. Literatura experimental.**

(Véase ficha resumen e introducciones de los temas siguientes)

## 9. La novela a partir del 39.

- La novela en el exilio: R. J. Sender, M. Aub.
- La novela en la posguerra: C. J. Cela, M. Delibes.
- La novela a partir de los 50. Realismo social: R. Sánchez Ferlosio, J. Goytisolo, I. Aldecoa, C. Martín Gaité.
- La novela a partir de los años 60. L. Martín Santos, G. Torrente Ballester. J. Marsé, J. Benet. E. Mendoza.

### La Posguerra. Situación socio-económica y cultural:

La Guerra Civil provoca un corte muy profundo con la tradición anterior:

Parece como si la novela de posguerra entroncara con el realismo del XIX. Una serie de datos nos ayudan a configurar este panorama:

- Aislamiento cultural.
- Falta de maestros (muertos o en el exilio).

- Censura (incluso al 98, al 68...). Incluso "doble censura" (eclesial y política).
- Auge de las traducciones (W.S. Waugham, Pearl S. Buck...) para llenar el hueco editorial.
- Novela evasiva (Carmen de Icaza) o de Guerra: García Serrano escribe *La fiel infantería* (1943), exaltación de los vencedores, pero que fue censurada por motivos morales.

### 1.- La novela en el exilio: R. J. Sender, M. Aub.

A causa de la guerra civil española, una serie de escritores continúa su producción literaria fuera de España, principalmente en países de América y Europa. Son, entre otros, **Arturo Barea, Rosa Chacel, Francisco Ayala, Max Aub y Ramón J. Sender.**

Estos novelistas pertenecen a la llamada Generación perdida, desvinculada de la sociedad española de posguerra. Sus obras no son conocidas en España hasta fechas recientes, debido a la prohibición de sus ediciones.

Mientras en nuestro país se desarrolla una novela deshumanizada, los novelistas del exilio producen una narrativa de temática social que enlaza con el realismo de los años treinta; incorporan, además, técnicas innovadoras.

Tres son los temas que recrean estos novelistas:

- **El pasado de España.** El novelista exiliado añora la patria perdida; busca en su pasado el ser de la propia España y la razón que le permita vivir en la distancia. La guerra civil y sus consecuencias son los hechos más evocados.
- **La añoranza de España.** El exiliado presenta una imagen inventada de la nueva España al evocar vivencias, lugares e imaginar cómo será el presente. También plantea la posibilidad del regreso, pero teme sufrir una nueva desilusión al encontrarse con un país diferente del que mantiene en su recuerdo.
- **La realidad del exiliado.** El interés del novelista exiliado continúa centrado en España. No obstante, ha de superar una nueva situación: la adaptación al país de acogida. A través de un itinerario siempre cambiante (Inglaterra, Francia, América...), el novelista busca en sus recuerdos algo que le conecte con todo lo que abandonó.

A falta de una realidad sobre la que escribir, algunos autores optan por la abstracción y el simbolismo. Sus relatos se convierten en una incursión filosófica sobre diversos temas

**Max Aub** (París, 1903-México, 1972) Max Aub Mohrenwitz

Aunque se inició como dramaturgo vanguardista, en su producción destaca un grupo de novelas realistas publicadas bajo el título *El laberinto mágico* (*Campo cerrado*-1943-, *Campo de sangre* -1945-, entre otras).

**Francisco Ayala** (1906)

En el exilio, su obra da un giro desde el vanguardismo hacia un enfoque humano y de reflexión poética. **Los usurpadores** (1949), **Muertes de perros** (1958) y **El fondo del vaso** (1962) son obras

donde el poder, la dictadura y la corrupción son analizados desde el punto de vista moral.

Entre los escritores del exilio destaca, tanto por su calidad artística, como por su copiosa producción, **Ramón J. Sender** (1902-1982), cuyo estilo se caracteriza por la sobriedad expresiva y el rechazo de lo ornamental. No busca efectos sonoros o coloristas, sino que elige las palabras por lo que significan y mezcla en sus obras fantasía y realidad. Algunas de las más interesantes son: **Imán, Siete domingos rojos, Mr. Witt en el cantón, El rey y la reina** y sobre todo **Crónica del alba**, ciclo compuesto por varias novelas, sin duda la mejor de sus obras, en la que evoca líricamente su infancia y su adolescencia. Así como la España contemporánea. Especial mención merece **Réquiem por un campesino español**, ambientada en la Guerra Civil.

## 2.- La narrativa española de los 40: el realismo tremendista.

### 2.1 "años de convalecencia".

En estos años la vida cultural está cargada de notas triunfalistas, de deseos de evasión (en el teatro, principalmente) y de retornos al formalismo clásico (poesía), pronto aparecerá una literatura inquietante y hasta cargada de angustia: una poesía desarraigada (Blas de Otero, G. Celaya); novelas como *La Familia de Pascual Duarte* de Cela (1942) o *Nada* de Carmen Laforet (1945)

### 2.2 Enfoque existencial

Sin embargo, tras el malestar vital, tras las angustias personales, se percibe unas raíces sociales concretas.

Esta época viene marcada por la desorientación,

Parece que sólo Baroja conecta con las preocupaciones de estos autores.

**Cela**, con *La familia de Pascual Duarte*, agria visión de realidades míseras y brutales, inaugura el tremendismo: selección de los aspectos más duros de la vida. Tuvo un enorme éxito, y la fórmula se repitió hasta el abuso: no sólo en la obra de Cela encontramos ese desquiciamiento de la realidad en un sentido violento o esa sistemática presentación de hechos desagradables e incluso repulsivos; hubo muchos seguidores: carga tremendista, en mayor o menor grado, hay en **Delibes** (*La sombra del ciprés es alargada*, si bien con una honda religiosidad) o **Ana María Matute** (*Los Abel*). Otros desvirtúan rápidamente el género (se "esperpentiza"). A finales de la década se pide moderación. Las crueldades de la guerra civil contribuyen a dicha moda. Moda que no respondía a "delectación por lo morboso, sino a propósito revulsivo".

Típico de esta novela será el reflejo amargo de la vida cotidiana, desde un enfoque existencial.

Por eso los grandes temas son la soledad, la inadaptación, la frustración, la muerte. Abundan los personajes marginales y desarraigados, desorientados y angustiados. Todo ello revela un malestar que es "social", aunque para algunos críticos no se pueda hablar de "novela social", sino "parasocial"

**Autores:**

- **Camilo José Cela.** Considerado el iniciador del tremendismo (*La familia de Pascual Duarte*, (1942)). Esta obra fue el gran acontecimiento novelístico de la posguerra, debido, en gran parte, al vacío existente. Se trata de un experimento violento y amargo. La novela ilustra una concepción del hombre: criatura arrastrada por la doble presión de la herencia y del medio social. Pascual es un infeliz que casi no tiene otro remedio que ser, una y otra vez, un criminal. Cela se revela ya como un hábil constructor del relato y un magistral prosista. Destaca por su manejo de los recursos lingüísticos, por el uso de léxico rural, por la fuerza de sus descripciones, por la maestría de los retratos ...
- **Carmen Laforet:** *Nada* (1945) es su principal novela; es la historia de una muchacha que ha ido a estudiar a Barcelona, donde vive con sus familiares en un ambiente sórdido de mezquindad, de histeria, de ilusiones fracasadas, de vacío, rodeada de personas desquiciadas por la guerra, y que al acabar el curso viaja a Madrid "sin haber conocido nada de lo que confusamente esperaba: la vida en su plenitud, la alegría, el interés profundo, el amor". Por primera vez tras la guerra, una parcela irrespirable de la realidad contemporánea, de lo cotidiano, quedaba recogida implacablemente con un estilo desnudo, de trazo firme y con un tono desesperantemente triste.
- **Miguel Delibes** es considerado como el máximo representante del realismo intimista. Nos habla de tristeza y frustración en *La sombra del ciprés es alargada* (Premio Nadal, 1947), pero le opone una resignación religiosa. es una novela con gran preocupación humano-psicológica, bellas descripciones del paisaje y estilo expresivo en los diálogos.
- Otros autores destacados son **Antonio de Zuzunegui, Rafael García Serrano, G. Torrente Ballester o Ignacio Agustí.**

**3.- La narrativa española de los cincuenta: el realismo social.**

"Hacia 1951 la literatura española, andadas ya las trochas del tremendismo, dio un giro a su intención y empezó a marchar por la senda del realismo objetivo", escribe Cela.

Este decenio supone un enriquecimiento de nuestro panorama novelesco. Siguen publicando autores de la época anterior (los denominados novelistas de la "promoción de 36": Cela, Delibes...), pero se producen unos hechos significativos que nos permiten hablar de nueva etapa. En 1954 ("año inaugural", para Sobejano) coinciden cinco títulos importantes: *El fulgor y la sangre*, de **Aldecoa**; *Los bravos*, de **Fernández Santos**; *El Trapecio de Dios*, de **Ferrer-Vidal**, *Juegos de manos*, de **J. Goytisolo** y *Pequeño teatro*, de **A. M<sup>a</sup>. Matute**. En 1956 aparece *El Jarama*, de **Sánchez Ferlosio**: la corriente está consolidada. La mayoría de los críticos retrasan el inicio de esta época a 1951, publicación de *La Colmena*, de **Cela**, y *La noria*, de **Luis Romero**. También se citan como iniciadoras dos obras de **Delibes**: *El camino* y *Mi idolatrado hijo Sisí*.

Asistimos a unos profundos intentos de renovación, favorecidos por las circunstancias históricas: progresiva incorporación de España a la órbita internacional tras el anterior aislamiento;

tímida liberalización intelectual y primera apertura de diálogo con los exiliados; evolución socio-económica del país (migraciones campo-ciudad); entrada de un multitudinario turismo extranjero; posibilidad de viajar fuera y de conocer una literatura diferente..

Se produce el surgimiento de una nueva generación de narradores. Aunque entre ellos existan sustanciales diferencias, comparten unos comunes supuestos ideológicos y participan de preocupaciones temáticas y formales semejantes. Su propósito es ofrecer el testimonio de un estado social desde una conciencia ética y cívica. Además pretenden que la literatura sirva de revulsivo político (literatura como arma política), aunque son pocos los que adoptan una postura extrema y la mayoría insiste en los condicionamientos artísticos de la obra literaria.

El relato suele ser objetivista (a veces conductista: **Sánchez Ferlosio, García Hortelano**), con influencias de las técnicas cinematográficas. Con esta técnica se pretende, además de adoptar una nueva posición narrativa, eludir, en cierta medida, la censura. Así la literatura cumple (o pretende cumplir) también el papel de dar unas informaciones que los medios de comunicación de la época ocultan.

En cuanto a los precedentes se han señalado el neorrealismo italiano (sobre todo el cinematográfico: Vittorio de Sica -El ladrón de bicicletas, 1948- o el primer Visconti), algunos escritores americanos (Dos Passos, Steinbeck, Hemingway, Faulkner) y, en menor medida, el *nouveau roman* francés. Entre los españoles, los críticos han hablado de los influjos que ejercen Galdós y Baroja (aunque no todos los estudiosos coinciden) y la admiración que despierta Machado.

Dentro de la generación (llamada generación del 55 o del medio siglo) es posible distinguir una tendencia neorrealista y otra social. En la primera la crítica es más velada; posee caracteres humanitarios y puede considerarse como una primera fase de la novela político social. A esta tendencia pertenecen **Aldecoa, Fernández Santos, Sánchez Ferlosio, Ana M<sup>a</sup> Matute o C. Martín Gaité**. Los escritores sociales son, entre otros, **Caballero Bonald, García Hortelano, J. Goytisolo, L. Goytisolo, A. Grosso, J. Marsé...** También se produce una oscilación entre el lirismo subjetivo (**Matute**) y la objetividad despersonalizada (*El Jarama*), y los mismos escritores van de una línea a la otra (así **Sánchez Ferlosio** en *Alfanhuí*). Y la división casi angustiosa entre el "yo" y el mundo, entre la realidad y el ensueño, está siempre en el corazón mismo de los relatos de **Juan Goytisolo**.

En cuanto a las técnicas narrativas, se emplean: el objetivismo (testimonio escueto, sin aparente intervención del autor; el grado extremo será el conductismo: limitarse a registrar la pura conducta externa de individuos o grupos y a recoger sus palabras, sin comentarios ni interpretaciones) y el realismo crítico, que es una denuncia de desigualdades e injusticias desde posturas dialécticas. Por esta línea puede llegarse a una mayor o menor distorsión de la realidad, pues ya no se trata de reproducirla, sino de explicarla, poniendo al descubierto sus mecanismos más profundos, y no sólo reflejar lo aparente (objetivismo). Aquí es decisiva la influencia de los americanos: la crudeza y distorsión de Faulkner, el retrato colectivo de Dos Passos, la denuncia social de Steinbeck, el descontento de Hemingway... Aunque las divergencias teóricas son claras, en la práctica es más difícil establecer diferencias.

Los temas capitales de estos novelistas son la infructuosidad, la soledad social y la guerra

como recuerdo y sus consecuencias. Salen a la España de los caminos en busca del pueblo perdido (en el esfuerzo estéril y el aislamiento: **J. Goytisolo** en *Campos de Níjar*) y alguno vuelve a la ciudad para encontrar otra parte del pueblo perdido (en el apartamiento de grupos y clases). Los protagonistas viven su soledad no de un modo individual, sino social: barrios, círculos, grupos... Es una soledad engendrada por la desconexión entre ricos y pobres, trabajo y capital, campo y ciudad, pueblo y Estado. La razón última de esa soledad está en la división de los españoles, recrudescida por la guerra. (Ninguno de los novelistas ha escrito novelas sobre la guerra, pero en sus obras aparece como referencia, como trasfondo lejano, recuerdo o antecedente determinante.)

En la temática destaca un desplazamiento de lo individual a lo colectivo la sociedad española se convierte en tema narrativo. Los principales campos temáticos son:

- La dura vida del campo: *Los bravos*, de **Jesús Fernández Santos** (1954), *Dos días de setiembre*, de **Caballero Bonald** (1962).
- El mundo del trabajo, con las relaciones laborales: *Central eléctrica*, de **López Pacheco** (1958).
- El mundo urbano, abarcando un amplio panorama (*La Colmena*) o presentando e mundo de los suburbios y mostrando solidaridad con los humildes.
- La burguesía: *Juegos de manos*, de **J. Goytisolo** (1954).

En general predominan los ambientes de intemperie: campo, mar, aldeas, arrabales...

El tiempo de la acción de estas novelas suele ser la actualidad, como corresponde al común intento de iluminar el presente. El espacio y el tiempo suelen concentrarse para conseguir una historia modélica. Modélico resulta también el personaje, concebido desde supuestos muy maniqueos, poco analizado en su dimensión psicológica.

El estilo se caracteriza por una deliberada pobreza léxica y por una tendencia populista a recoger los aspectos más superficiales de los registros lingüísticos populares o coloquiales. Pero no podemos decir sin más que estemos ante un estilo descuidado, pues en bastantes obras se muestra un notable interés por lo formal: hay que huir tanto de la tradicional idea de la "pobreza léxica" como de la exageración de Sobejano: "el propósito de renovación es considerable". Estos autores aportaron novedades, pero el contenido en ellos adquiere prioridad y a él se subordinan las técnicas elegidas; se antepone la eficacia de las formas a su belleza; y, desde luego, se rechaza la pura experimentación o el virtuosismo.

## **Autores**

**CAMILO JOSÉ CELA.** En *La Colmena* (1951), retrato fiel -aunque incompleto- de una realidad presidida por el sexo, el hambre y el miedo, como tres dioses implacables, comparece el Madrid de los cuarenta a través de un nutrido censo de personajes (160), sin que ninguno posea entidad de protagonista. Cela es el novelista omnisciente que crea y manipula a su antojo seres y situaciones; los personajes se retratan hablando, pero el autor contribuye con palabras propias: no es una actitud conductista; el humor y una ternura soterrada se lo impiden. La novela está en el



límite entre lo existencial y lo social, pero aporta "tres notas estructurales: la concentración del tiempo, la reducción del espacio y la protagonización colectiva".

**MIGUEL DELIBES.** *El camino* (1950), *Las Ratas* (1962) o *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953) son obras de este periodo; las dos primeras de ambiente rural; la tercera narra la vida de las costumbres y la mentalidad de la burguesía provinciana. Rasgos: unas dotes excepcionales de narrador, una insuperable capacidad para reflejar tipos y ambientes y un seguro dominio del idioma, que le permite acertar en los más variados registros, sobre todo en el habla popular.

**JUAN GOYTISOLO.** Está considerado como el escritor más importante de la generación nueva por la amplitud y significación de su obra; es el portaestandarte del realismo crítico, pero su evolución le ha llevado hasta una nueva vanguardia narrativa. La crítica ha distinguido en él tres periodos:

- Tiene un primer periodo de interpretación poética de la realidad: *Juegos de Manos*, 1954 (despiadada visión de la juventud burguesa); *Duelo en el Paraíso*, 1955 (sobre unos niños que, influidos por las circunstancias bélicas, juegan a la guerra). En ella destacan unos evidentes impulsos líricos que el autor reprimirá para conseguir un realismo más estricto.
- A continuación, una postura crítico-social (*La Resaca o Campos de Níjar*)
- Por último, en una tercera fase intenta dar una visión global del ser de España (cultura, religión, tradición). Esta etapa se inicia con *Señas de identidad* (1966)

Esta evolución es debida a la constante autoexigencia del autor, que le ha llevado a cambios tanto en la temática como en la técnica, en la realización artística de las mismas. Ha pasado desde el más puro testimonialismo, seco y austero, hasta la renovación más audaz.

**RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO.** *El Jarama* está considerada como la más clara novela del conductismo. La novela carece de protagonista; se cuenta un día de ocio de unos jóvenes. Posee escaso interés argumental: salvo el incidente final, apenas pasa nada: los personajes charlan, se divierten, comen, se aburren... carece incluso de tema. El autor se limita a transcribir los distintos momentos de aquel día con una precisión desusada. Y todo esto nos hace entrar en un penoso aunque no siempre bien advertido drama de nuestro tiempo: la alienación de la vida cotidiana, reflejada en la alegre insustancialidad de aquellos jóvenes; su vacío, su vulgaridad. En la novela domina casi por completo el diálogo. En la parte descriptiva aflora un escritor cuidadoso que puebla el relato de imágenes, comparaciones... y que interpreta los hechos, por lo que desaparece el conductismo puro. *El Jarama* presenta una acertada configuración del personaje colectivo, una técnica cinematográfica y una transcripción eficaz del lenguaje hablado coloquial, pero bastante elaborado. También destaca la cuidadosa estructuración: alternancia de dos centros generacionales: orillas del Jarama y la venta; al final se funden en una (la venta) salvo el episodio de la muerte de Lucita. La obra posee un significado simbólico: oposición mundo joven-mundo adulto, aburguesado y conformista. Los que no se acomodan pierden a uno de ellos (los jóvenes que se quedan en la orilla). También ha sido destacada la condensación del tiempo: toda la novela abarca dieciséis horas.

#### 4.- La renovación de las técnicas narrativas en los años 60: la superación del realismo.

Los años 60 son años de cambios importantes en España en el aspecto económico y cultural. El cambio político no llegará hasta 1975, pero la transformación en la novela se ha producido antes.

Se considera 1962 como inicio de esta nueva etapa en la narrativa española. Se publican *Tiempo de Silencio*, de **L. Martín Santos** y *La ciudad y los perros*, de **M. Vargas-Llosa**, iniciándose el llamado "Boom de la narrativa hispanoamericana". Las nuevas formas se imponen hacia 1966-67; el realismo social es un movimiento acabado, con epígonos de escasa importancia. El cambio se vio impulsado tras la incorporación de figuras consagradas de la generación del 36 (**Cela, Delibes**) y del 50 (**Goytisolo**).

Se dan unas circunstancias históricas nuevas: desarrollo económico (España, potencia industrial); aumento de los contactos con el exterior; flexibilidad en la censura (Ley de Prensa de 1966), aunque siguen prohibiéndose algunas novelas.

Los factores literarios serán mucho más determinantes para explicar el cambio de rumbo: hay un cansancio, de los lectores hacia la novela social, demasiado preocupada por los aspectos críticos y que va abandonando el interés por la elaboración formal. El mismo Goytisolo lo reconocía: "supeditando el arte a la política rendíamos un flaco servicio a ambas: políticamente ineficaces, nuestras obras eran, para colmo, 'literariamente mediocres; creyendo hacer literatura política, no hacíamos ni una cosa ni otra". La Literatura se muestra ineficaz como arma para transformar el mundo.

La irrupción de la novela hispanoamericana y el conocimiento de la obra de autores exiliados contribuyen al florecimiento de esta nueva etapa.

La nueva narrativa es el fruto del "desengaño", que alcanza a contenido y expresión; la novela tenderá hacia el formalismo y el expresivismo lingüístico, que se manifiesta en "una revalorización de la imaginación (**Cunqueiro**), una atención hacia el estilo (**Delibes, Goytisolo**), un cuidado por la estructura (**Marsé, Benet**), una manera poemática (**Matute**)".

El término que más fortuna ha hecho para denominar a este periodo es el de Novela Estructural: esta denominación es aceptable teniendo en cuenta estos tres aspectos: el relieve de la estructura formal (disposición de las partes en una figura que se presenta como nueva), la indagación de la estructura de la conciencia personal habitualmente del protagonista), y la exploración de la estructura del contexto social. Novela estructural quiere decir que la estructura está más acentuada, formal y sistemáticamente, que otro elemento.

La obra narrativa sufrirá una serie de transformaciones y destrucciones en todos sus elementos: acción, personajes, punto de vista, estructura... Se adoptan técnicas nuevas; se diluyen los límites entre géneros. El afán renovador es total, afectando a todos los elementos narrativos: autor y punto de vista; tratamiento de la anécdota; estructuración; personajes; personas narrativas; diálogos; tipos de monólogo; descripciones...

#### **Autores.**

**JUAN MARSÉ.** En 1966 publica *Ultimas tardes con Teresa*, obra de contenido social: crítica de

la burguesía catalana, representada en este caso por la juventud universitaria. Con *Si te dicen que caí* (1973) completó su amarga visión de la posguerra barcelonesa en los barrios pobres de la ciudad.

**JUAN BENET** creador de un vasto ciclo novelesco localizado en el espacio mítico de Región. Desde *Volverás a Región* (1967) y *Una meditación* (1970) hasta *Saúl ante Samuel* (1980), la narrativa de Benet, considerada por algunos como paradigma de la modernidad, es un intento de comprender la ruina y la soledad de unos lugares y unas gentes perfilados como alegoría de la España contemporánea y de su historia. Benet rechaza toda imitación de la realidad y se dedica, en su incesante renovación formal, a la destrucción de los elementos tradicionales del relato (acción, personajes, espacio, tiempo...).

**CAMILO JOSÉ CELA.** *San Camilo, 36* (1969) es un ininterrumpido monólogo interior escrito en segunda persona autoreflexiva, situado en Madrid al inicio de la Guerra Civil. Sólo se recoge lo más sórdido y obscuro: la violencia, la deformidad y el sexo. En la obra se encuentran tres grandes unidades: la vida nocturna de Madrid, con abundantes situaciones sexuales; pesadillas y monstruos subjetivos en estado de formación (se está gestando algo horrible) y el nacimiento de esos monstruos (que simbolizan el odio y la Guerra Civil que estalla en esos momentos). *Oficio de Tinieblas 5* continúa en esta línea.

**MIGUEL DELIBES** llega a la cumbre de su narrativa con *Cinco horas con Mario* (1966), obra formada por una introducción y una conclusión que enmarcan un largo monólogo interior de una mujer que vela a su marido recién fallecido. Dos sentimientos se debaten en su interior: la culpabilidad por un adulterio (deseado pero no cometido) y la frustración, porque considera que su marido la ha postergado injustamente. Se consigue reflejar el tradicional enfrentamiento entre las dos Españas, en este caso representadas por un intelectual liberal y su esposa, quien, desde su ideología y conducta conservadora, dirige a su difunto marido un largo soliloquio lleno de reproches acerca de todos los asuntos en los que ambos no pudieron entenderse.

**JUAN GOYTISOLO** Se une a este nuevo rumbo de la novela con *Señas de identidad* (1966). Su estructura es muy compleja; en ella se dan todas las innovaciones posibles: cambios de punto de vista, disertaciones, monólogos interiores, textos periodísticos, de folletos turísticos, de informes policiales; frases en otros idiomas; ruptura de la línea y escritura en versículos; páginas enteras sin signos de puntuación; superposiciones y entrecruzamientos de planos temporales distintos ... Todo ello posee una motivación clara: la búsqueda del personaje autor de su propia identidad y, a la vez, revisión del pasado nacional: de su historia, su cultura, sus tradiciones. Esta línea continúa en *Reivindicación del conde don Julián* (1970) y *Juan sin Tierra* (1975), formando la trilogía de "*La destrucción de la España sagrada*".

**GONZALO TORRENTE BALLESTER** alcanza la fama con *La saga/fuga de J.B.* (1972), en la cual se lleva a cabo la parodia de la novela experimental y la recuperación del arte de contar historias en la novela. Logra una original síntesis de realismo y fantasía, restaurando así el pacto

narrativo con el lector, alejado de tanto discurso carente de interés. José Bastida es el protagonista; siempre tuvo deseos de ser otro. Aprovecha una invitación para asistir a una grotesca Tabla Redonda que existe en la ciudad de la que es maestro (Castroforte del Baralla); es convocado porque conocía muy bien la ciudad y la historia de los Jota Be; el profesor desata su imaginación y va venciendo con sus invenciones a las personalidades más ilustres de Castroforte.

**LUIS MARTÍN SANTOS.** La principal novedad en *Tiempo de Silencio* no está en los temas (frecuentes en la narrativa de su época: la vida de los pobres y de las clases medias, la fisonomía de la ciudad, la abulia de las gentes), personajes o argumento. Está en el nuevo planteamiento discursivo propuesto por su autor, en el uso de técnicas narrativas innovadoras (frente a la escasez de recursos de la novela social), siempre puestas al servicio de una intencionalidad crítica. La novela de los años anteriores se preocupaba cada vez más por el contenido, olvidando o relegando a un segundo plano las técnicas, los aspectos formales. Contra esto reacciona M.Santos. Así, conectamos con los novelistas intelectuales del Novecentismo (Pérez de Ayala). El relato se ofrece a un lector que debe interpretar los hechos y extraer sus conclusiones personales. Estamos ante un texto libre dirigido a un lector libre, activo. Martín Santos es deudor, en gran medida, de la obra de Joyce, *Ulysses*, punto de partida real para la composición de *Tiempo de Silencio*. Acude al empleo de una variada gama de voces y puntos de vista. En el relato aparecen las tres personas narrativas; el enfoque objetivo alterna con el subjetivo. Son escasos los capítulos donde no se da la narración omnisciente que permite al narrador, además de contar, enjuiciar los hechos.

## 5.- Los novelistas del 68.

Coincidiendo con el auge de la novela experimental, aparece una nueva generación de narradores. Son los novelistas nacidos y educados en la posguerra en los años de restricciones, que vivieron la rebelión contra el franquismo en las protestas universitarias del 68 (inspiradas en el Mayo francés). A estos novelistas también se les ha designado como Generación del 66 (ley de prensa) o del 75 (fin de la dictadura, publicación de muchas de sus obras). Pero parece más aceptable la fecha de 1968, ya que todos estos autores estaban en la Universidad por estas fechas y sus personalidades se estaban formando.

Estos autores empiezan a publicar entre 1968 y 1975. Las primeras obras están claramente bajo el influjo de la novela estructural de los 60. En estas fechas se empieza la recuperación de los elementos tradicionales del relato (Torrente Ballester: *La saga/fuga de J.B.*), y estos autores contribuirán más tarde al asentamiento de esta tendencia. En un primer momento reniegan de la novela social, defienden la novela basada en la investigación de la estructura y el lenguaje y abordan problemas del hombre considerado en su individualidad, aislado de la realidad colectiva. Las primeras obras de estos autores contribuyen a aumentar el ambiente de novedad que se vivía. Autores significativos son Félix de Azúa, M. Vázquez Montalbán o J. M<sup>a</sup> Vaz de Soto.

Posteriormente se produce una reflexión serena sobre el arte de la novela y se deja de lado el experimentalismo puro, recuperándose elementos tradicionales del relato, aunque sin olvidar los logros (no pocos) conseguidos por la novela estructural. En este nuevo rumbo intervienen autores que forman la segunda oleada generacional: **Eduardo Mendoza, José María Merino y Juan José Millás; M. Vázquez Montalbán** se une a esta tendencia.

Tres novelas fundamentales, de tres generaciones distintas, han contribuido a la llegada de esta "nueva" fórmula narrativa: *La saga/fuga de J.B.*, de **Torrente**, que parodiaba las novedades experimentales y se recuperaba la herencia cervantina de novelar; **Escuela de mandarines**, de Espinosa, de menor fama, pero en la que también se ve una vuelta a los pilares tradicionales del relato, y *La verdad sobre el caso Savolta*, de **E. Mendoza**, que conjuga magistralmente la intriga tradicional con diversas técnicas experimentales: folletín, parodias del estilo periodístico, de documentos judiciales, de discursos políticos ... La obra va desde un principio experimental (recortes breves, inconexos aparentemente, sin orden cronológico) hasta un final lineal propio de la novela policíaca, con una reconstrucción casi detectivesca de los hechos que antes quedaban sin explicar; hemos pasado desde la experimentación a la recuperación de la intriga y del relato lineal. Y en una sola novela. Con esta obra consigue el Premio de la Crítica, siendo el primer novelista del 68 galardonado. En sus demás obras alterna novelas menores, casi intrascendentes (*El misterio de la cripta embrujada; El laberinto de las aceitunas*) con otras de mayor envergadura: *La ciudad de los prodigios* (1986) y *La isla inaudita* (1989), que no alcanzan, en su conjunto, la calidad de su obra prima. *El año del diluvio* (1992), es una historia de amor entre una religiosa y un terrateniente; podemos calificarla como obra irregular, con momentos muy logrados. También ha escrito una obra de teatro (*Restauración*), estrenada con éxito y una novela por entregas (*Sin noticias de Gurb*). En 1996 publica su novela, *Una Comedia ligera*, historia de un dramaturgo barcelonés que, entrando en la madurez de su vida, se ve involucrado en un crimen y debe recorrer los diversos estratos de la Barcelona de la posguerra para demostrar su inocencia. Usa la técnica del discurso directo narrativizado y destaca por la magistral mezcla de estilos, desde el más culto al más vulgar; acierta Mendoza en la descripción de ambientes: el mundo teatral, la alta burguesía catalana, los bajos fondos... Es una de sus mejores obras.

## 6.- La novela española actual (1976-1999).

El fin de la dictadura, la restauración monárquica y la llegada de la democracia abren un nuevo periodo. El ambiente de libertad, la desaparición de la censura y el acercamiento a Europa son hechos relevantes de esta nueva etapa. Existe un mayor conocimiento de la cultura europea y, a la vez, nuestra cultura es más conocida fuera de nuestras fronteras.

El fin de la censura sirvió para clarificar el panorama de la novela española: se publican en España obras prohibidas y editadas en el extranjero (**Goytisolo, Marsé**); textos inéditos o mutilados aparecen ahora en su integridad (**Martín Santos; Vaz de Soto**); se recupera la narrativa de los exiliados (algunos reciben importantes premios literarios: **Sender, Francisco Ayala, Rosa Chacel**); se traducen obras extranjeras antes prohibidas.

Los primeros años de la Democracia traen un auge de la novela política (J. Semprún: Autobiografía de Federico Sánchez), pero en seguida empiezan a diversificarse enormemente los

temas; se cultivarán todas las tendencias narrativas posibles. A este panorama tan variado contribuye la coexistencia de distintas promociones: la del 36 (Cela, Delibes, Torrente), del 50 (Goytisolo, Marsé), la del 68 (Vaz de Soto, José M<sup>a</sup> Guelbenzu, Vázquez Montalbán, E. Mendoza...) y los novelistas de los 80, entre los que destacamos a Rosa Montero (1951), Jesús Ferrero (1952), Justo Navarro (1953), Julio Llamazares (1955), Antonio Muñoz Molina (1956), etc. Estos autores del 80 siguen, por lo general la tendencia de los autores de 68; en sus obras se produce una búsqueda de la universalidad (cosmopolitismo en hechos, escenarios, maestros), a veces a costa de ignorar lo propio en favor de lo ajeno. En algunas de sus últimas obras (Muñoz Molina: *El jinete polaco*, Premio Planeta 1991) se produce un retorno a lo español, a la búsqueda de nuestras raíces inmediatas (olvidadas por la historia oficial anterior) y a la profundización en la esencia y los orígenes del ser español actual.

### 6.1 Tendencias en la novela española actual.

Existe una variedad enorme de temas y una calidad bastante elevada en muchas de nuestras últimas novelas. Esto hace que cada vez sea más difícil clarificar el panorama y establecer tendencias unificadoras. La mezcla de cuatro generaciones narrativas, la llegada de autores exiliados, el auge de los premios literarios y el boom editorial dificultan enormemente la tarea. Intentaremos agrupar los autores y obras en las principales tendencias reconocidas por la crítica:

**1. - La metanovela.** Consiste en incluir la narración misma como centro de atención del relato ("novela especular") La novela se vuelve sobre sí misma; el texto narrativo ofrece el resultado final y a la vez el camino que ha llevado a él; se cuenta una novela y también los problemas planteados en su creación. Es un ejemplo claro de literatura dentro de la literatura. En esta línea nos encontramos obras como:

- *Fragments de apocalipsis* (1977) de **G.T.Ballester**, en la que se insertan tres planos: diario de trabajo del narrador; narración fantástica y crítica autoreflexiva de la propia escritura.
- *Novela de Andrés Choz* (1976), de **José María Merino**, Destaca también Merino en las narraciones breves (*El viajero perdido*)
- *Fabián* (1977), de **Vaz de Soto**.
- *Papel Mojado* (1983), *El desorden de tu nombre* (1988), de **J.José Millás**.
- **Julián Ríos**: *Larva* (1983) y *Poundemonium* (1988).

**2.- Novelas poemáticas o novelas líricas.** Novela poemática es la que aspira a ser un texto creativo autónomo, acercándose al poema lírico. Se produce una tendencia a la concentración máxima, no imitación de la realidad, personajes insondables, mitos, símbolos, lenguaje más sugerente que referencial:

- *La isla de los jacintos cortados*, (1980) de **Torrente Ballester**.
- *Mazurca para dos muertos* (1983), de **Cela**.
- *Los santos inocentes* (1981), de **Delibes**.
- *Makbara* (1980) y *Las virtudes del pájaro solitario* (1988), de **Goytisolo**.
- *La lluvia amarilla* (1988), de **Julio Llamazares**. También *Escenas de cine mudo* (1994).

**3.- Novela histórica.** Desde distintos puntos de vista: fabulación imaginaria del pasado, proyección del pasado sobre el presente, aprovechamiento de la Historia para indagaciones intelectuales y ejercicios de estilo.

- **Edad Media:**

- *En busca del unicornio* (1987), **Juan Eslava Galán**.
- *El manuscrito carmesí* (1990), de **Antonio Gala**.

- **Siglo de Oro**

- *Extramuros*, (1978), de **Jesús Fernández Santos**.

- **Siglo XX**

- *Octubre, Octubre* (1981), de *José Luis Sampedro*;
- *La verdad sobre el caso Savolta* (1975) y *La ciudad de los prodigios* (1986), de **Eduardo Mendoza**.

- **Guerra Civil**

- *Beatus ille* de **Muñoz Molina**.
- *Herrumbrosas lanzas* (1983-86) de **Juan Benet**.
- *Jinetes del alba*, de **Jesús Fernández Santos**.

**4.- Novela de intriga.** Se potencia la intriga por medio de esquemas policíacos y otros procedimientos de la novela negra. A este auge contribuyó el éxito de *El nombre de la rosa* (1980), de **Umberto Eco**, donde se combinan lo intelectual, lo histórico y lo policíaco. En esta línea ya se encontraba *La verdad sobre el caso Savolta*, o la serie *Carvalho* de **M. Vázquez Montalbán**, en la que sobresale, entre otras, *La soledad del mánager* (1977).

Destaca un escritor de la última generación, galardonado ya con el Premio de la Crítica, Nacional de Novela y el Premio Planeta: **Antonio Muñoz Molina** (1956), con dos novelas fundamentales: *El invierno en Lisboa* (1987) y *Beltenebros* (1989). *El jinete polaco* (1992) lo confirma como uno de los mejores narradores actuales. Aquí la intriga policíaca ha desaparecido para construir una novela rica, compleja, de un estilo poderoso y brillante en donde todas las piezas encajan a la perfección. En 1993 publica una interesante colección de cuentos (*Nada del otro mundo*); aparece a continuación *El dueño del secreto* (1994), novela breve en la que se narra un intento fallido de derrocar el régimen franquista a finales de los años 60. En *Ardor guerrero*, una memoria militar (1995), rememora su paso por el servicio militar. En *Plenilunio* (1997) regresa al género de la novela negra para contar la investigación del asesinato de una niña. Fue bien acogida por la crítica, aunque no alcanza las cotas de *El jinete polaco*.

Enorme popularidad ha alcanzado **Arturo Pérez Reverte** desde la publicación de *El maestro de esgrima* (1988), a la que han seguido *El club Dumas*, *La tabla de Flandes* o *Territorio comanche* (1994), inspirada esta última en los conflictos de la ex-Yugoslavia. En 1995 publica *La piel del tambor*, obra ambientada en Sevilla, lugar en el que un sacerdote enviado desde El Vaticano, debe investigar

Unos misteriosos crímenes que suceden en una Iglesia casi en ruinas, "una iglesia que mata para defenderse". Es una obra bastante tópica en cuanto a su ambientación: al parecer, en Sevilla sólo hay gitanas, toreros frustrados, curas y gentes de la alta nobleza. En 1996 publica *El Capitán*

*Alatriste*, historia de un soldado en la España barroca. El valor fundamental de **Pérez Reverte** reside en su habilidad para dosificar la intriga; estilísticamente son obras pobres, de escaso valor, donde prima la trama sobre cualquier otra cosa.

El caso más espectacular de la novela actual lo supone **Luis Landero** (1948), que con su primera obra (*Juegos de la edad tardía*, 1989) consiguió el Premio Nacional y el Premio de la Crítica. En 1994 publica su segunda obra, *Caballeros de Fortuna*, novela en la que se narra la vida de cuatro personajes distintos que poco a poco van confluyendo hasta un curioso final. Destaca la caracterización de los personajes, con momentos memorables. Su última obra hasta la fecha es *El mágico aprendiz*, de 1999.

Es de destacar el caso del joven **Juan Manuel de Prada**, que salta a la fama con la publicación de *Coños* (1995), libro de relatos breves. Tras una nueva incursión en la narrativa corta (*El silencio del patinador*), escribe *Las máscaras del héroe* (1996), novela larga muy bien acogida por la crítica, en la línea de la novela histórica ambientada en el primer tercio del siglo XX. Se consagra así como uno de los novelistas más prometedores de nuestra Literatura actual. Su éxito se ve refrendado en 1997 con la obtención del premio planeta por la obra *La Tempestad*, donde incluye rasgos de la novela policíaca. La obra se desarrolla en Venecia, a donde el protagonista acude para contemplar el cuadro de Giorgione *La tempestad*, que da título al libro. Al llegar presencia un crimen (contempla la muerte de un famoso falsificador de cuadros) y se ve envuelto en una trama detectivesca. Como es habitual en Prada, su estilo mezcla el registro más culto con coloquialismos y apreciaciones rompedoras. La crítica internacional lo reconoce como una de las más firmes promesas de la narrativa actual. Su premio planeta *La Tempestad* no alcanza el nivel de la obra anterior, y a duras penas mantiene la tensión en las 100 primeras páginas, para decaer posteriormente.

Intriga y humor se unen en la primera novela del ovetense **Tino Pertierra** (*¿Acaso mentías cuando dijiste que me amabas?*, 1997), que nos presenta una historia de desengaño amoroso desde el punto de vista masculino: un fotógrafo, de enorme éxito con las mujeres, sufre su primer rechazo: la mujer con la que vive y mantiene una relación estable, una modelo, lo abandona de repente. La obra nos relata las peripecias del protagonista que se debate entre recuperar su pasado de conquistador o volver a vivir con su chica.

No todo se agota en estas líneas. La crónica novelada o la novela realista son otras tendencias que se siguen en la actualidad. También es destacable el caso de los poetas que hacen incursiones en la novela: es el caso del gaditano **Felipe Benítez Reyes** (Premio Nacional de Poesía en 1996), con *Humo* (1994), premio Ateneo de Sevilla, obra en la que destaca el estilo cuidado, las comparaciones y las metáforas; en 1998 publica *El novio del mundo*.

## 10. La poesía a partir del 39. La poesía de la posguerra.

- ❖ La poesía arraigada: L. Rosales, L. Panero.
- ❖ La poesía desarraigada: Blas de Otero, G. Celaya, J. Hierro.
- ❖ La poesía a partir de la generación de los 50: Características generales. J. Gil de Biedma, C. Rodríguez, P. Gimferrer, J.L. Panero



**LA POESÍA ESPAÑOLA DESDE 1936:**

Miguel Hernández representa el "puente" entre la espléndida poesía del Grupo del 27 y la Generación del 36. (Véase tema de la Generación del 27)

Miguel Hernández, además del enorme valor y calidad de su poesía, representa la "llave poética" que abrió el camino de la poesía de la posguerra, siendo, junto a Antonio Machado, los puntos de referencia de donde arranca toda la poesía de la posguerra.

La poesía de la posguerra se puede dividir en dos grandes grupos: en el primero estarían los muertos y los exiliados, cuya influencia poética en España, será, en general, nula, aunque siempre hay excepciones, como León Felipe o el propio Juan Ramón Jiménez.

Se trata, ante todo, de un caudal poético cuya irreparable pérdida afectó enormemente a la calidad de la poesía española de la segunda mitad de siglo. El tema de la poesía de los exiliados es, básicamente, la nostalgia de la patria perdida, aunque con el tiempo se incorporaron temas existenciales y las realidades de las tierras que les acogieron.

En cuanto a los poetas que quedaron en España, y a los jóvenes poetas que comenzaron su producción tras la contienda nacional, parten de un proceso de rehumanización artística, que ya había comenzado en la década de los treinta, dentro del Grupo del 27. El hombre será el principal tema poético, tanto en la expresión de sus problemas existenciales, como en la de sus problemas sociales.

**LA POESÍA ARRAIGADA: L. ROSALES, L. PANERO.**

Los poetas que publican a partir de la década de los cuarenta, pertenecen a la **llamada "Generación del 36"**, dividida en dos tendencias: **la poesía arraigada** y **la poesía desarraigada**.

Los poetas "arraigados" se agruparon en torno a la revista **Garcilaso**, fundada en 1943. Su ídolo poético es Garcilaso de la Vega, y propugnan una poesía optimista, clara, perfecta y ordenada, utilizando las formas clásicas (soneto, octava real, lira, silva, etc.).

Los temas dominantes son el religioso, y los tradicionales (el amor, el paisaje, las cosas bellas, etc.). Entre los poetas "arraigados" hay que citar a **Luis Rosales, Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, José García Nieto y Rafael Morales**. Estos poetas, no obstante, siguen evolucionando, y la mayor parte de ellos derivan, posteriormente hacia una poesía más experimental.

**Luis Felipe Vivanco**, arquitecto sin ejercer, y estudioso de la filosofía con el gran filósofo Zubiri, partió de cierta afinidad con la poesía de la Generación del 27, para terminar desarrollando una imaginación propia impregnada de religiosidad. Exiliado a Méjico, a causa de la Guerra Civil, había publicado su primer libro *Cantos de primavera*, al comienzo de ésta, en 1936. Su exaltada religiosidad se vuelve a manifestar en su segundo libro *Tiempo de dolor*, de 1940. Sus poemas más conocidos son *Los caminos* (1945-48), *Continuación de la vida* (1949), *El descampado* (1957) y *Lugares vividos* (1965), basados en el paisaje y en el amor familiar. Póstumamente, en 1976, se publicaría *Prosas propicias*, donde alcanza su plenitud poética.

**Luis Rosales**.- A diferencia de Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales, (Granada, 1910- Madrid, 1992), íntimo amigo de Federico García Lorca, opuso su forma clásica poética al vanguardismo de la Generación del 27, tal como se puede apreciar en sus primeros libros

*Abril* (1935) y *Retablo sacro del Nacimiento del Señor* (1940). Su cambio poético se produjo en 1949, en su obra más importante, *La casa encendida*, un largo poema descrito en varias partes. Después publicaría otros libros como *Rimas* (1951), *El contenido del corazón* (1969), *Cómo el corte hace sangre* (1974), *Diario de una resurrección*, *Un rostro en cada ola*, etc. Fue, además, un gran investigador de la literatura del Siglo de Oro español.

**Leopoldo Panero.**- Astorga, (León) 1909 – Castrillo de las Piedras (León) 1962). Comenzó sus estudios de Leyes en Valladolid y los prosiguió en Madrid donde entró en contacto con la poesía creacionista de Alberti y de Guillén.

Aquejado de una grave enfermedad en 1930, escribió su primer libro de poesía *Versos del Guadarrama*, sobre el que aparece de manera imperceptible la sombra de Antonio Machado. Como él mismo dice, "unas pocas palabras verdaderas", hombre, amor, muerte y Dios, encierran toda su constelación poética. Todo su esfuerzo creador gira siempre en torno a esta temática, intensificada por su dura experiencia en la guerra civil. Su primer libro, al terminar la guerra fue *La Estancia Vacía*, en la que alude a la muerte de su hermano Juan (también poeta).

Los motivos existenciales, familiares e históricos siguen entrecruzándose en *Escribo a cada instante*.

En 1953 publica *Canto Personal*, donde, con desigual fortuna literaria, se hace una defensa de la situación española de aquellos años. Tras esta obra Panero se limita a editar versos sueltos, algunos de circunstancias y otros en su mejor línea intimista. En sus *Obras Completas*, que ordenó y publicó su hijo Juan en 1973, encontramos también un apartado de poemas inéditos y entre ellos su impresionante *Epitafio*, escrito poco antes de sorprenderlo la muerte en su casa veraniega de Castrillo de las Piedras

## LA POESÍA DESARRAIGADA: BLAS DE OTERO, G. CELAYA, J. HIERRO.

Los poetas "desarraigados" se colocan en el polo poético opuesto, agrupándose en torno a **Hijos de la ira** (1944), de Dámaso Alonso, y alrededor de la revista **España**, fundada también en 1944 por Victoriano Crémer y Eugenio de Nora. Su poesía es existencialista, de agrio tono trágico, arrebatada, donde existe también el sentimiento religioso, pero marcado por el sufrimiento y la angustia ante un mundo deshecho y caótico. Su estilo es bronco, directo, sencillo, y poco preocupado de los valores estéticos. Entre los poetas "desarraigados", además de los fundadores de **España**, hay que incluir a **Ramón de Garciasol**, **Carlos Bousoño**, **Vicente Gaos**, y los primeros libros de **Gabriel Celaya** y **Blas de Otero**.

Entre los poetas "arraigados" y "desarraigados" existían otros con formas muy personales de entender la poesía, como **José Hierro**, **José María Valverde**; **Carlos Edmundo de Ory**, creador del **Postismo**, de entronque surrealista y vanguardista; **Miguel Labordeta** y su poesía rebelde; **Gloria Fuertes**, **Carmen Conde** y el grupo cordobés **Cántico**, que cultiva una poesía intimista y de gran valor estético, entroncando con la Generación del 27.

**Blas de Otero.-** Nacido en Bilbao, estudió Derecho en Valladolid, aunque no lo ejerció nunca, viviendo primero de la enseñanza, y posteriormente de su obra poética. La obra de Blas de Otero resume las etapas cubiertas por nuestra poesía durante varias décadas. **En un primer momento** expresará sus problemas personales, existenciales y religiosos. Son los años cincuenta, en los que aparecerán *Ángel fieramente humano* y *Redoble de conciencia* (posteriormente refundidos en un solo libro: *Ancia*).

Dámaso Alonso lo coloca dentro de la poesía "desarraigada", dominando la angustia existencial. Es una poesía metafísica, donde se pregunta sobre el sentido de la vida y del hombre, adoptando a veces un tono religioso de imprecación desgarrada a un Dios ausente y silencioso; en otras ocasiones aparecerán poemas amorosos, donde el amor se presenta como un desesperado anhelo de realización vital; por último aparece un enfoque que preludia la poesía social. El lenguaje de esta primera época **es violento, dramático, denso**, con fuerte influencias de los Salmos bíblicos, de Quevedo y de Unamuno. Las formas son variadas, y oscilan desde espléndidos sonetos clásicos a las más puras formas en **versos libres**.

A partir de 1955, y siguiendo la corriente **social**, inaugura el poeta una nueva etapa centrada en los problemas colectivos, desde postulados marxistas. Son años de viajes (París, Cuba, China, La URSS, etc.) que se inician poéticamente con *Pido la paz y la palabra* (1955), cuyo tema es la **solidaridad y España**, concibiendo la poesía como lucha y construcción. Su lenguaje es aparentemente sencillo, pretendiendo llegar "a la inmensa mayoría". En 1959 publica en París *En castellano*, y en 1964, también en París, *Que trata de España*, cuyo tema general son las tierras de España, y los grandes españoles (Cervantes, Velázquez, A. Machado, Unamuno, etc.), todo ello presidido por la esperanza y por anhelos de paz y convivencia fraterna. Su calidad es desigual, apareciendo, dentro de una máxima depuración poética, tonos nuevos, ironía, formas métricas propias de la lírica popular y verso libre.

La **tercera y última etapa** supone un cambio de rumbo poético, acorde con los tiempos. De esta época solo conocemos parte de su poesía, recogida en *Mientras* (1970) e *Historia fingidas y verdaderas* (1970), un conjunto de poemas en prosa. Esta última etapa poética está presidida por formas métricas muy libres, imágenes insólitas y herméticas que producen un considerable enriquecimiento del lenguaje, en el que se aprecia influencia del Surrealismo. En cuanto a la temática, hay una mayor presencia de la intimidad, aunque continua enmarcándose dentro de lo colectivo.

Blas de Otero representa un modelo de la trayectoria de la poesía española de la posguerra, que comienza en la angustia vital de la poesía "desarraigada", evoluciona a una poesía social enmarcada en anhelos de paz y justicia, y termina explorando el lenguaje con una capacidad de renovación ejemplar. Emilio Alarcos señala como rasgos generales de su poesía: la **abundancia de recursos fónicos** (aliteraciones, juegos de sonido, etc.), la **abundancia de reiteraciones, paralelismo y contrastes**; el uso del **léxico popular** y las palabras rústicas; la utilización de juegos de palabras; **su sintaxis abrupta** (encabalgamientos, ruptura en el fluir de los versos, etc.), lo que le convierte en uno de los grandes **trabajadores de la forma de la lengua española**, en este siglo.

**Gabriel Celaya.**- Rafael Múgica, nombre real del poeta, nació en Hernani, Guipúzcoa en el año de 1911.

Presionado por su padre, se radicó en Madrid donde inició sus estudios de Ingeniería y trabajó por un tiempo en la empresa familiar. Conoció allí a los poetas del 27 y a otros intelectuales que lo inclinaron hacia el campo de la literatura, dedicándose desde entonces por entero a la poesía.

En 1947 fundó en San Sebastián, con su inseparable Amparo Gastón, la colección de poesía «Norte». Obtuvo en 1956 el Premio de la Crítica por su libro *«De claro en claro»*, al que siguieron entre otros, *«Plural»* 1935, *«Cantos Íberos»* 1955, *«Casi en prosa»* 1972, *«Buenos días, buenas noches»* 1976 y *«Penúltimos poemas»* en 1982.

Sus primeros libros fueron, *Marea del Silencio* y *Soledad cerrada*, a los que siguieron, *Tranquilamente hablando*, *Las cosas como son*, *Avisos*, *Lo demás es silencio*, *Cantos Iberos*, *De claro en claro*, *Entreacto*, *Las existencias del diamante*, *El Corazón en su sitio*, *La buena vida*, *Episodios Nacionales*.

También escribió algunas novelas y ensayos. En 1986 recibió el Premio Nacional de las Letras Españolas. Falleció en el año de 1991.

**José Hierro.**- (Madrid, 1922-2002) .Es uno de los poetas de la «Generación del medio siglo» cuya poesía contiene rasgos sociales basados en su experiencia como «Niño de la guerra». Está considerado como uno de los grandes poetas contemporáneos de habla hispana. Su obra abarca temas sociales y de compromiso con el hombre, el paso del tiempo y el recuerdo, como puede observarse en su bello *«Cuaderno de Nueva York»* y *«Alegría»*, dos de sus publicaciones más importantes.

Durante la guerra civil se dedicó a actividades clandestinas que motivaron su encarcelamiento en 1939. Después de ser liberado en 1942, se desempeñó en diversos oficios durante varios años, hasta radicarse en Madrid, donde inició entonces una larga carrera como escritor, jalonada por numerosos premios y distinciones entre los que se destacan:

Premio Adonais 1947, Premio Nacional de Literatura 1953, Premio Nacional de la Crítica 1957, Premio March de Poesía 1959, Premio Príncipe de Asturias 1981, Premio Nacional de las Letras Españolas 1990, Premio Reina Sofía 1995, Premio Europeo de Literatura Aristeión 1999, Premio Cervantes de las Letras 1999, Doctor Honoris Causa de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo 1995, Miembro de la Real Academia de la Lengua desde 1999. En 2002 fue nombrado doctor "Honoris causa" por la Universidad de Turín. En 2002 el Ayuntamiento de Madrid le concedió la Medalla de Oro de la ciudad.

### **La poesía a partir de la generación de los 50: Características generales.**

**J. Gil de Biedma, C. Rodríguez, P. Gimferrer, J.L. Panero**

En 1955 toda la literatura española vive un vuelvo hacia "lo social".En poesía, este giro lo efectúan Blas de Otero (**Pido la paz y la palabra**), Gabriel Celaya (**Cantos iberos**) y Vicente

Aleixandre (**Historia del corazón**).

Su propósito es transformar el mundo a través de un realismo crítico, donde se trata la injusticia social, la alienación, el mundo del trabajo, el anhelo de libertad, etc. Uno de los temas dominantes será el de España, al que se le da un enfoque político. En cuanto al estilo, es claro, y coloquial, intentando llegar al máximo posible de público, lo cual, terminará en fracaso al no llegar a los mil ejemplares las tiradas máximas de los libros poéticos, y producirse un hastío general del enfoque social, que en poesía dará paso a nuevos poetas, como **Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José Ángel Valente, Francisco Brines, Claudio Rodríguez, Juan Antonio Goytisolo, Carlos Barral, José Manuel Caballero Bonald**, etc., que cultivan una nueva poesía alejada de lo social, en la que hay una preocupación fundamental por el hombre, inconformismo escéptico y un retorno a lo íntimo (el fluir del tiempo, la visión nostálgica de la infancia, lo familiar, el amor y el erotismo, la amistad, el marco cotidiano, etc.) marcado por el escepticismo y la soledad.

El estilo es mucho más depurado y riguroso que el de la poesía social y cada poeta se propone la búsqueda de un lenguaje personal, alejados de lo experimental, expresando sus sentimientos en un tono cálido y cordial, pero de valía estética.

Entre los muchos poetas destacan:

**Claudio Rodríguez**.- (Zamora, 1934), un poeta precoz que sin cumplir los veinte años ya había obtenido el prestigioso premio Adonais por su obra *Don de la ebriedad*.

Fue un libro que chocó fuertemente con la poesía usual por entonces (1953), debido a su hondura intimista y la sobriedad que presenta en el canto a su tierra castellana. Su estilo está hecho de concentración y fervor contenido, a lo que se añade la insuperable musicalidad de sus endecasílabos. Otras obras posteriores son *Conjuros* (1958), *Alianza y condena* (1965), *Poesía 1953-1966* (1971), y *El vuelo de la celebración* (1976), que presenta una enorme libertad métrica. Todas estas obras están recogidas en un sólo volumen titulado *Desde mis poemas*, al que se añadió, en 1991, otro libro admirable *Casi una leyenda*.

**Jaime Gil de Biedma**.- (Barcelona, 1929-1990). Inició sus estudios de Derecho en Barcelona y los continuó en Salamanca, por cuya universidad se licenció. Su poesía, de tono elegíaco, enlaza con la de Vallejo, Antonio Machado y con el delicado erotismo de Cernuda. Aunque su obra no es muy extensa, es una de las que más influencia ha ejercido en las generaciones recientes.

Perteneciente a la denominada Escuela de Barcelona de los años 50. Es, en cierto modo, el cronista desencantado y amargo de una vida burguesa, evocada con ironía, pero no sin nostalgia. El mundo de la infancia y de la adolescencia le han inspirado poemas muy hermosos. Sus poemas, en madura transición desde una poesía social hacia una visión desencantada del mundo, se modulan a partir de la ironía y de un lenguaje profundamente antirretórico, pero pocos autores han sabido imprimir al tono coloquial unas modulaciones tan cargadas de velada emoción.

Su primer libro, «*Según sentencia del tiempo*», se publicó en 1953. Luego, «*Compañeros de viaje*» en 1959, «*En favor de Venus*» en 1965, «*Moralidades*» en 1966,

«*Poemas póstumos*» en 1968, «*Las personas del verbo*» en 1975 y 1982, donde recoge su poesía hasta esas fechas. Escribió agudos ensayos literarios, y después de su muerte se editó un diario suyo, «*Retrato del artista*».

**Pere Gimferrer.**- Poeta, traductor y crítico literario español nacido en Barcelona en el año de 1945. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. A la edad de dieciocho años publicó su primer libro «*El mensaje del tetrarca*». Su maestría precoz fue reconocida en 1966 con el Premio Nacional de Poesía por su libro «*Arde el mar*», constituyéndose en uno de los poetas más importantes de su generación. Desde 1970 utiliza exclusivamente el catalán para la poesía, si bien él mismo los ha traducido al castellano para ediciones bilingües. En 1985 ocupó la vacante dejada por Vicente Aleixandre en la Real Academia Española.

Obtuvo de nuevo el Premio Nacional de Literatura en 1989, el Premio de Literatura Catalana, el Premio Ciudad de Barcelona, el Premio Cavall Verb de la Asociación de Críticos Españoles y el Premio de la revista Serra d'Or. En 1997 recibió el Premio Nacional de Literatura de la Generalitat de Catalunya, en 1998 el Premio Nacional de las Letras Españolas y en el año 2000 el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. «*Marea solar, marea lunar*» y «*El diamante en el agua*», son sus últimos poemarios.

**Leopoldo María Panero.**- Poeta, narrador y ensayista. Nacido en Madrid en el año de 1948. Hijo del poeta Leopoldo Panero y hermano de Juan Luis Panero, también poeta. A los dieciséis años, fascinado por la izquierda radical, ingresó al entonces prohibido Partido Comunista, cuya militancia le valió su primera estancia en prisión. Inició su carrera como poeta de la mano del maestro Pere Gimferrer, sin embargo, su atribulada vida, trastornada por el alcoholismo, la depresión y dos intentos de suicidio antes de cumplir los veintiún años, lo llevaron a la esquizofrenia, manteniéndolo internado por voluntad propia, en un pabellón psiquiátrico donde mantiene vivo su interés por la literatura.

Autor de una importante obra, está considerado como uno de los poetas más importantes de España. Su primer libro «*Por el camino de Swan*» en 1968, fue el inicio de una cadena de publicaciones entre las que vale la pena destacar «*Así se fundó Carnaby Street*» 1970, cimentado melancólicamente en mitos de la infancia y adolescencia., «*En Teoría*» 1973, «*Narciso en el acorde último de las flautas*» 1979, «*Dioscuros*» 1982, «*Poemas del manicomio de Mondragón*» 1987 donde el autor sabe plasmar, con privilegiada lucidez, una atroz experiencia psiquiátrica. y «*Heroína y otros poemas*» 1992. Es autor también de alguna obra en prosa.

En 1970 José María Castellet publica **Nueve novísimos poetas españoles**, una antología poética que definiría los nuevos rumbos poéticos. En ella aparecen **Manuel Vázquez Montalbán, Félix de Azúa, Pere Gimferrer, Vicente Molina-Foix, Guillermo Carnero, Ana María Moix y Leopoldo María Panero**. Son la expresión de una nueva sensibilidad que busca ante todo, la renovación del lenguaje poético. Tienen en común el haber nacido ya en la posguerra, y haber recibido una nueva educación sentimental y cultural (el cine, los comics, el rock, el jazz, etc.), amplificada por sus frecuentes

viajes al extranjero. Sus modelos son Cesar Vallejo, Octavio Paz, Cernuda, Aleixandre y Cavafis. Su temática es personal (la infancia, el amor, el erotismo) y pública (la guerra del Vietnam, la sociedad de consumo, etc.), apareciendo la gravedad junto a la frivolidad, mostrando una postura inconformista y disidente. Su lenguaje se fija como modelo las experiencias surrealistas, hallándonos ante un nuevo vanguardismo experimental.

No todos los poetas de estos años pertenecen a este grupo de los "novísimos", destacando numerosos poetas que cultivan desde la veta surrealista a cierto decadentismo veneciano, pasando por líneas clasicistas y barrocas. Entre los numerosos nombres cabría citar a **Antonio Colinas, Jenaro Talens, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena, Julio Llamazares, Blanca Andreu, Ana Rossetti, Leopoldo Alas, Fanny Rubio**, etc.

Hay que señalar que, dentro del gusto minoritario que representa la poesía, hay una verdadera proliferación de nuevos autores a partir de los ochenta, muy diversos, que parecen volver a la intimidad y las formas tradicionales, pero esto es otra historia, y deberá ser contada en otro momento.

## 11. El teatro a partir del 39.

- Teatro de corte tradicional: J.M. Pemán, I. Luca de Tena, E. Neville.
- Teatro humorístico: E. Jardiel Poncela, M. Mihura.
- Teatro social: A. Buero Vallejo, A. Sastre, M.Aub.
- Teatro poético: A. Gala.

**1. El teatro en la inmediata posguerra:** Tras la guerra civil española, el panorama teatral, a diferencia de la novela y la poesía, no es demasiado prometedor. Las obras dramáticas de estos primeros años se caracterizan por su baja calidad artística y su mediocridad. Distintos factores contribuyeron a consolidar esta situación:

- - Las muertes de García Lorca, Miguel Hernández y Valle-Inclán
- - El exilio de autores teatrales, como **Max Aub, Rafael Alberti o Alejandro Casona**,
- - La censura previa recorta el tipo de tema tratado en las obras dramáticas o impide su escenificación
- - La deficiente preparación de los actores, por falta de escuelas de arte dramático adecuadas.
- - El público, mayoritariamente burgués y acomodado, prefiere un teatro sencillo y tradicional.
- - El interés fundamentalmente económico de los empresarios.
- - El centralismo redujo el teatro representado en España a los escenarios de Madrid y Barcelona.

El teatro que se escribe y representa en estos primeros años de posguerra es exclusivamente un teatro comercial y conservador; la única finalidad es «hacer reír» al espectador.

Se caracteriza también por un afán de evasión: el público desea un teatro donde pueda olvidarse de la desoladora realidad española, que ha dejado tras de sí la guerra civil.

Las obras que se escenifican pertenecen a dramaturgos ya consagrados, como **Marquina y Arniches**; pero los autores más representativos son **José M<sup>e</sup> Pemán** y **Joaquín Calvo Sotelo**.

Sin embargo, aunque un teatro cómico y de evasión domina el panorama del género dramático, otro tipo de teatro empieza a surgir a finales de los años cuarenta.

En 1949, con la puesta en escena de *Historia de una escalera*, comienza una nueva etapa en el

teatro de posguerra: “La reaparición en escena de la realidad española, de la vida española que durante diez años había brillado por su más completa ausencia”.

El teatro español de posguerra puede agruparse según las siguientes **tendencias** generales:

- **Teatro burgués**, en el que predominan el drama ideológico, la comedia benaventina o el sainete costumbrista, géneros ya consolidados antes de la guerra civil.
- **Teatro poético o de ensueño** que continúa la línea iniciada por García Lorca. Se basa en la felicidad y en la evasión de la realidad, utilizando una prosa poética cargada de simbolismos.
- **Teatro de humor** que, a diferencia de las obras cómicas de evasión, tiene una finalidad crítica. Representa la línea renovadora del teatro cómico.
- **Teatro de testimonio y teatro comprometido**. El primero supone una renovación total del género, mientras que el segundo es un teatro social, de protesta y de denuncia, que alcanza su auge en los años cincuenta y continúa en la década de los sesenta.

**1.1. Pervivencia del teatro burgués:** En los años inmediatos de posguerra asistimos a un resurgir de la comedia benaventina y costumbrista. Este teatro también se ha denominado continuidad sin ruptura, porque no supone una transformación radical de las formas tradicionales del teatro anterior a la contienda.

Entre los dramaturgos que lo cultivan con gran éxito destacamos, entre otros, a **José M<sup>a</sup> Pemán**, **J. Ignacio Luca de Tena** y **Claudio de la Torre**. **Joaquín Calvo Sotelo** es el máximo exponente de este teatro con su obra *La muralla*.

Algunas características generales del teatro burgués son:

- Es un teatro amable, divertido e ingenioso que pretende «hacer pasar el rato» al público..
- Presenta una preocupación por la obra bien hecha, sobre todo en los autores de prestigio.
- Se observa la típica temática burguesa. Final feliz y lecciones ejemplificadoras.
- Sus personajes suelen pertenecer a las clases media o alta.
- Los ambientes confortables y la escenografía de lujo siguen la línea de la alta comedia del siglo XIX.

**José M.<sup>a</sup> Pemán:** Sus mejores obras pertenecen al grupo de la farsa castiza, comedias ligeras de costumbres de ambiente andaluz, donde predominan el sentido del humor y la habilidad en los enredos. Sobresalen dentro de esta temática: *Los tres etcéteras de Don Simón* y *La viudita naviera*.

**J. Ignacio Luca de Tena:** Galardonado varias veces con el Premio Nacional de Teatro, es autor de piezas bien escritas, pero

convencionales por su contenido y su significado. Ha escrito principalmente comedias de costumbres (*D. José, Pepe y Pepito*) e históricas (*¿Dónde vas Alfonso XII?*).

**J. Calvo Sotelo:** Autor prolífico, cultiva la farsa, la comedia ligera, la sátira y el drama. Su obra de mayor éxito es *La muralla*, reflejo minucioso de la sociedad católica burguesa del momento.

**1. 2. El teatro poético o de ensueño:** Los dramaturgos que cultivan este género escriben, en prosa poética, comedias con rasgos de diversa procedencia: la sátira burlesca, la farsa fantástica, el sainete y el



teatro de evasión.

El teatro poético presenta las siguientes características:

- Las obras están hábilmente construidas en todos sus elementos: intriga, personajes, técnicas, humor.
- Se presenta una visión amable, irónica y comprensiva de la vida para arrancar la sonrisa inteligente del espectador.
- Se combinan el humor, la ternura y la nostalgia.
- Los personajes cultivan la pasión por la fantasía y la felicidad. Basta con un acto de amor, de comprensión, de olvido para transformar los aspectos negativos de la realidad humana.
- La temática que predomina en el teatro poético o de ensueño se centra en:
  - El conflicto entre la realidad y la fantasía.
  - La imposibilidad de vivir en la ilusión.
  - La defensa del amor, de la comprensión y de la libertad como métodos pedagógicos para superar el conflicto.
- La importancia de los sueños para poder acceder a las zonas ocultas de la realidad.

1.

2. Destacan cuatro autores: **José López Rubio, Víctor Ruiz Iriarte, Edgar Neville y Alejandro Casona**. Este último es uno de los dramaturgos más representativos de nuestro teatro en el exilio.

**José López Rubio y Herreros** (Motril, Granada, 1903 - Madrid, 1996), guionista, autor dramático, director de cine, historiador del teatro y humorista español. Residió en Hollywood, contratado por la Metro como adaptador, dialoguista y traductor de las versiones españolas. De su obra teatral de posguerra destaca *Celos del aire* (1950), por la que obtuvo el Premio Fastenrath de la Academia. En 1954 recibió el Premio Nacional de Teatro. En 1983 ingresó en la Real Academia de la Lengua Española.

**Víctor Ruiz Iriarte** (Madrid, 1912 - 1982) Dramaturgo y comediógrafo español. En 1969 fue nombrado Presidente de la Sociedad General de Autores de España. De su obra teatral, en la que muestra fantasía y humor, cabe citar: *El landó de seis caballos*, de 1950, *El gran minué* (1951); *La cena de los tres reyes* (1954); *Esta noche es la víspera* (1959); *El carrusel* (1965); *Historia de un adulterio* (1969); etc....

**Edgar Neville Romrée**, conde de Berlanga del Duero (Madrid, 1899 -1967), fue un escritor, autor de teatro, director de cine y pintor. Fue un gran éxito su obra teatral *El baile*, que se mantuvo en cartel durante siete años.

### La obra de Alejandro Casona

**Alejandro Casona (1903-1965)**: Alejandro Rodríguez Álvarez, más conocido con el seudónimo de Alejandro Casona, nace en Tineo, Asturias.

Exiliado en 1937, vive en Buenos Aires hasta 1962, año en que regresa a Asturias.

Su primer éxito es *La sirena varada*, con la que obtiene el Premio Lope de Vega. *La dama del alba* se considera su mejor obra. Cabe citar también *Prohibido suicidarse en primavera* y *Los árboles*

*mueren de pie.*

Casona escribe gran parte de su producción teatral en el exilio y es a su regreso, en 1962, cuando alcanza un gran éxito en nuestro país. El teatro poético de Casona se basa en una visión amable e idealizadora de la vida, que tiende a resolver los conflictos y a eliminar los aspectos más duros de la realidad para mostrar sólo los más parciales de ésta.

Los rasgos de su teatro son los siguientes:

- **Universalidad.** Se plantean problemas humanos y comunes a todos los pueblos. Se defiende a los débiles y se combaten la desilusión y la desesperanza.
- **Idealismo.** En sus obras aparecen elementos simbólicos de ilusión y de realidad, como el árbol, que representa lo arcaico, lo que está enraizado.
- **Humanismo.** Sus obras son una constante exaltación de la bondad y la dignidad del ser humano.
- **Lirismo.** Busca un lenguaje poético: comparaciones, metáforas, selección de las palabras por su valor rítmico.

**2. El teatro de humor:** Este tipo de teatro es, en cierto modo, la continuación de la línea iniciada por Pedro Muñoz Seca con sus comedias de astracán, que buscaban únicamente provocar la carcajada fácil en el espectador; el dramaturgo lograba la comicidad de la obra a través del lenguaje, lleno de equívocos, juegos de palabras y chistes.

Sin embargo, el teatro de humor de posguerra se caracteriza por un humor de carácter innovador, basado en situaciones de fantasía e inverosímiles, cercanas al teatro del absurdo. Los autores más representativos son **Jardiel Poncela** y **Miguel Mihura**: ambos, después de sus primeros estrenos, tienen que modificar sus planteamientos iniciales y adaptarse a las exigencias de un público que prefiere un humor fácil.

**El teatro del absurdo:** Corriente renovadora del teatro que nace en Francia a mediados del siglo XX; sus dos máximos exponentes son Eugéne Ionesco y Samuel Beckett. Paralelo a la filosofía existencial de Sartre o Camus, la finalidad de este teatro es mostrar y hacer sentir al espectador lo absurdo de la existencia.

- ❖ **Eugéne Ionesco:** *La cantante calva* (1950)
- ❖ **Samuel Beckett:** Su primer drama fue *Esperando a Godot* (1953)

**2.1. Jardiel Poncela y el teatro de lo inverosímil:** Jardiel Poncela, aunque inicia su producción dramática en la preguerra (1927), escribe sus obras más importantes después de la contienda: *Eloísa está debajo de un almendro* (1940) y *Los ladrones somos gente honrada* (1941).

Este dramaturgo rompe con las formas tradicionales de lo cómico, que responden a la realidad posible, y fundamenta su teatro en la aspiración a lo inverosímil, es decir, llegar a un absurdo escénico, partiendo de una situación ilógica inicial.

La obra dramática de Jardiel Poncela puede clasificarse en cuatro grupos temáticos: el del amor, el satírico, el enigmático y el de ultratumba. Con todo, **el tema fundamental es el amor**, con distintos tratamientos, como el amor reconquistado, desaparecido, imposible o descubierto.

Otras características del teatro de Jardiel Poncela son:

- ▶ Un humor de raíz intelectual, en el que destaca el tratamiento lógico de lo absurdo.

- ▶ La atemporalidad del conflicto de los personajes. De este modo, supera todo casticismo y regionalismo.
- ▶ - El encadenamiento de situaciones inverosímiles, a partir de un hecho igualmente inverosímil.
- ▶ - Un lenguaje destipificado que no refleja categoría social alguna.
- ▶ - Los recursos humorísticos que utiliza para hacer reír son: los contrastes, lo inesperado, el miedo, la combinación de lo ideal y lo vulgar.
- ▶ - Los personajes se caracterizan externamente con tics, manías...

Esta concepción del teatro le lleva a enfrentamientos con los críticos que atacan su teatro en nombre del concepto tradicional de lo cómico. Tampoco el público, acostumbrado a la comicidad fácil del astracán y del sainete, comprende sus obras.

**Enrique Jardiel Poncela (1501-1952):** Además de su producción dramática que le sitúa como el primer humorista de su época junto con Miguel Mihura, Jardiel Poncela ha sido novelista y periodista.

En 1927 estrena *Una noche de primavera sin sueño*, aunque anteriormente había escrito otras piezas teatrales en colaboración con otros autores.

Entre sus primeros títulos cabe destacar *Usted tiene ojos de mujer fatal* (1933), y

**Antonio Lara de Gavilán**, también conocido por Antonio de Lara, o sobre todo como **Tono** (Jaén, 1896–Madrid, 1978), fue un relevante humorista, dibujante y escritor perteneciente a la llamada Otra generación del 27.

En 1919 debutó como dramaturgo al estrenar

*Angelina o el honor de un brigadier* (1934).

Después de la guerra civil, escribe más de 20 obras en la línea del teatro de lo inverosímil.

A lo largo de su carrera dramática, Jardiel tuvo que defenderse de los constantes ataques de la crítica que, seguidora de un teatro conservador, no entendió ni valoró su teatro.

Misántropo y de carácter propenso a las crisis depresivas, muere en Madrid.

la revista teatral *Sueño de opio*. Colabora con Mihura, escriben y estrenan varias obras de teatro, como *Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario*. Colaboró con revistas y periódicos como *Semana, Blanco y Negro, Arriba y ABC*. Recibió varios premios; entre otros, el «Mingote» en 1968

## 2.2. Miguel Mihura y Tres sombreros de copa

**Miguel Mihura (1905-1977):** Es hijo de un célebre actor cómico, y por este motivo, ya de niño vive en contacto con el mundo de la farándula.

Una vez terminados los estudios, trabaja en la contaduría del Teatro Rey Alfonso donde conoce todos los entresijos del arte escénico.

Colabora con **Jardiel Poncela, Neville y Tono** en diversos periódicos como dibujante y escritor: *La voz, El sol y Gutiérrez...*

Después de la guerra civil, en 1941, funda la publicación *La codorniz*. Más tarde deja de colaborar en ella y se dedica a escribir guiones de cine.

En 1976 es elegido académico, pero no llega a leer su discurso de ingreso a causa de una muerte repentina.

Miguel Mihura pertenece a la etapa de renovación del teatro español de posguerra, como Valle-Inclán o García Lorca. Sin embargo, Mihura no es conocido como dramaturgo hasta después de la

guerra civil cuando estrena en 1952 su primera obra teatral, escrita veinte años antes: *Tres sombreros de copa*.

Su obra dramática suele dividirse en dos etapas:

- **1932-1946.** Las piezas teatrales de este período se acercan al teatro del absurdo, siempre con una intencionalidad crítica. La obra más representativa de esta época es *Tres sombreros de copa*.
- **1953-1968.** Después de un paréntesis, en el que se dedica a escribir guiones cinematográficos, vuelve al mundo del teatro con obras en las que la trama y la acción tienen una mayor importancia. El humor pierde su capacidad crítica. Escribe piezas cómicas, costumbristas, policíacas y de enredo, adaptándose a los gustos del público, que no entiende la técnica dramática de sus primeras obras.

En su producción teatral, Mihura manifiesta su concepción de la vida. Toda su obra dramática es una crítica de los convencionalismos o imposiciones sociales que ahogan la libertad de la persona y, por lo tanto, su felicidad.

Mihura emplea el humor para expresar esta crítica y acercarse a los problemas humanos. Es, por lo tanto, un humor serio que se aleja de la risa fácil del astracán o del sainete. Él mismo define el humor de este modo: *El humor es un capricho, un lujo, una pluma de perdiz que se pone en el sombrero; un modo de pasar el tiempo. [...] El humor es verle la trampa a todo, darse cuenta de por dónde cojean las cosas; comprender que todo tiene un revés, que todas las cosas pueden ser de otra manera [...]. El humorismo es lo más limpio de intenciones, el juego más inofensivo, lo mejor para pasar las tardes.*

La comicidad de su teatro reside en la ruptura de lo lógico, para ello crea situaciones absurdas. Los recursos que usa son muchos: la asociación ilógica de elementos para producir el conflicto y la reflexión, los procedimientos lingüísticos o la proyección de hechos y pasiones que tienden al absurdo en los propios personajes.

### Argumento y características de *Tres sombreros de copa*

Dionisio, el protagonista, pasa la noche anterior a su boda en un hotel de provincias. Allí, conoce a Paula, integrante de un espectáculo de variedades, que le descubre el mundo de la fantasía y de la libertad. Nace el amor entre ellos. Dionisio se da cuenta de que ha vivido una existencia sometido a la norma y ahora tiene la oportunidad de ser feliz, pero su incapacidad para rebelarse y la presión de otros personajes frustran el intento y cede al matrimonio que le han impuesto.

Los personajes de la obra representan dos mundos enfrentados e irreconciliables entre sí: Dionisio, don Sacramento (padre de su prometida) y Margarita reflejan los valores de una sociedad burguesa que se rige por la cursilería, el dinero y las normas y los convencionalismos sociales.

Paula y los personajes del espectáculo de variedades son el símbolo de una sociedad que no se ajusta a unos moldes ni a una moral convencional, sino a una vida errante, alegre y libre, en apariencia.

*Tres sombreros de copa* responde a las tres reglas clásicas del teatro: el tiempo, el lugar y la acción. La obra transcurre en ocho horas, desde poco antes de las once y media

hasta el amanecer; en un único ambiente, la habitación de un hotel provinciano; y desarrolla una sola acción temática.

Sin embargo, la obra supone una ruptura con lo lógico, con lo que enseña la experiencia. El uso de la ironía y el humor para ridiculizar la falsa moralidad, la distorsión del lenguaje, el razonamiento ilógico e inverosímil de los propios personajes y la presentación de situaciones absurdas son algunos de los recursos que utiliza el autor para lograr esta ruptura formal.

Después de 48 representaciones, la obra se retira de los escenarios en 1953. Tres sombreros de copa no acaba de ser entendida por el público y su autor emprende una nueva etapa hacia un teatro más convencional.

Para algunos críticos la obra de Miguel Mihura se acerca al teatro del absurdo del dramaturgo Eugéne Ionesco.

**3. El teatro de testimonio y el teatro comprometido:** Son nuevas tendencias del género dramático que surgen a mediados de los años cincuenta; se desarrollan de forma paralela al teatro de humor que tenía un tono escapista y fines únicamente comerciales.

El teatro de testimonio y el comprometido se sitúan en la misma línea que la novela y la poesía sociales: los dramaturgos, disconformes con el sistema vigente, tratan de reflejar la violencia y la injusticia social de la posguerra y, al mismo tiempo, denunciarla.

En el aspecto formales un teatro poco innovador. Los autores se preocupan más por el contenido y su mensaje. Algunas de sus peculiaridades son:

- Se busca la obra bien hecha, con un desarrollo argumental lógico y consecuente.
- Se cuida la evolución psicológica de los personajes y se trata de justificar cada uno de sus actos.
- Se persigue la identificación del público con los personajes para que vivan los conflictos que se escenifican.

**Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre** son los dos dramaturgos más representativos.

### 3.1. La obra dramática de Antonio Buero Vallejo

#### **Antonio Buero Vallejo (Guadalajara, 1916)**

Estudia en la Escuela de Bellas Artes. Sufre una crisis que lo aparta de la fe religiosa y paulatinamente sus inquietudes se aproximan al comunismo.

Tras la guerra civil, es encarcelado por su pasado republicano y condenado a muerte; más tarde es indultado. Al incorporarse a la vida ordinaria, comienza su carrera como dramaturgo, aunque también cultiva otros

géneros, como el ensayo y la poesía.

Fue académico de la lengua desde 1971 y ha sido galardonado con numerosos premios, entre ellos: Premio Nacional de Teatro, Premio Cervantes y Premio Nacional de las Letras.

Su primer gran éxito es *Historia de una escalera*, a la que siguen, entre otras piezas, *En la ardiente oscuridad*, *El concierto de San Ovidio*, *El tragaluz*, *La fundación* y *Misión al pueblo desierto*, su obra más reciente.

En su educación infantil encontramos, según el propio autor, el origen de su teatro: las lecturas, la música y la influencia paterna; pero también las terribles experiencias de nuestro país y los conflictos propios estimulan su talento creador y su sensibilidad ante los problemas humanos.

Buero Vallejo inicia su andadura dramática en 1949 con *Historia de una escalera*, galardonada con el Premio Lope de Vega.

Esta obra marca el inicio de una nueva etapa en el teatro español. Supone una ruptura con los escenarios burgueses y lujosos de las comedias de evasión y con la temática de un teatro alejado de la realidad española.

En la trayectoria dramática de Buero Vallejo se distinguen dos etapas: **una realista y otra simbólica**. Sin embargo, el propio autor ha rechazado esta clasificación y defiende la unidad de su teatro.

En el conjunto de su obra podemos identificar unos elementos constantes:

- **La dimensión simbólica** en los personajes y en los recursos escénicos. La ceguera y la oposición oscuridad/luz son dos símbolos fundamentales en sus obras. La ceguera representa las limitaciones humanas y la trágica soledad, por el contrario la luz simboliza la verdad. Otras limitaciones físicas de los personajes (sordera, mudez) tienen una significación similar.
- **Los personajes encarnan actitudes opuestas en el modo de afrontar la realidad**: unos, activos y solidarios; otros, contemplativos (inacción, angustia, duda...). Con esta oposición el autor busca provocar la reflexión en el espectador y tomar partido por uno de ellos.
- **El efecto de inmersión**. Buero presenta la realidad al espectador tal como la vive el personaje, para que pueda identificarse con él. Así, en una escena donde interviene un ciego, se apaga la luz para que el espectador viva también la oscuridad.
- **El detallismo** de las acotaciones. Estas no sólo describen minuciosamente los escenarios, sino también los gestos, los movimientos y las actitudes de los personajes. Asimismo se detallan las explicaciones sobre los efectos especiales.

**Sentido de su teatro**: La trayectoria dramática de Buero Vallejo ha evolucionado desde unas obras de tono existencial, como *Historia de una escalera*, a un teatro de testimonio social, donde prevalece el género trágico, complejo por su mensaje y su significado, como ocurre en *El tragaluz* y *La fundación*.

Según Buero, la tragedia debe desempeñar la función catártica o de purificación; es decir, el individuo debe conmoverse ante la tragedia. La misión del dramaturgo es incitar al individuo a la lucha para que supere sus errores y su dolor, construyendo libremente su propio destino.

Para lograr este último propósito, el ser humano ha de asumir su propia realidad, que obstaculiza muchas veces la búsqueda de la felicidad, y, tomando conciencia de sus limitaciones, tratar de superarlas.

De ahí que el tema predominante de sus obras no es el pesimismo y la fatalidad típica de las tragedias clásicas, sino la búsqueda de la verdad, de la esperanza perdida o la ilusión olvidada en el ser humano.

La tragedia, para Buero Vallejo, es el medio de conocimiento del ser humano y el medio para dar al individuo una razón de existir; es, pues, un teatro de esperanza ante los conflictos que presenta la vida.

**3.2. Teatro comprometido: A. Sastre**: Alfonso Sastre es un dramaturgo de temprana vocación literaria, dedicado plenamente al teatro comprometido y de protesta. Ha cultivado también otros géneros como el periodismo, el ensayo y la novela. Sus piezas teatrales raramente han sido representadas en escenarios comerciales, debido a la censura y al desinterés de los empresarios.

La trayectoria dramática de A. Sastre va ligada a la evolución de su concepción teórica del teatro: parte de una etapa vanguardista hasta llegar a un concepto del teatro como agente transformador de la sociedad.

Distinguimos tres etapas que reflejan una temática y una concepción del teatro propias:

- **Etapla inicial**, con el grupo de teatro experimental Arte Nuevo. Con este grupo, Sastre inicia una actitud de protesta y de rechazo del teatro español de los primeros años de posguerra; a la vez, pretende llevar a cabo su renovación total. En este período predomina la temática existencial con obras de un único acto: *Escuadra hacia la muerte*.
- **Etapla con los grupos Teatro Agitación Social y Teatro Realista**. Sastre empieza a concebir el teatro como un arte social desde el que trata de despertar la conciencia del público y la lucha revolucionaria. En esta época Sastre aborda planteamientos éticos, políticos y sociales; aspira no sólo a mostrar la realidad, sino también a modificarla. De ahí la función político-social de su teatro. Destacamos, entre otras obras, *La mordaza*, *Tierra roja* y *Guillermo Tell tiene los ojos tristes*.
- **Etapla de madurez**, caracterizada por la radicalización de sus tesis revolucionarias y un giro total en la técnica dramática, que le lleva a la —tragedia compleja—.

Lo nuevo de este teatro es la utilización de toda la gama de registros lingüísticos y la inclusión de otros lenguajes no verbales, como carteles y la proyección de fotografías. La obra *M.S.V. (o la sangre y la ceniza)* inicia este periodo, aunque quizá la más representativa sea *La taberna fantástica*.

El **teatro trágico** de Sastre se opone a la concepción esperanzadora de Buero, puesto que sus tragedias son una lucha en la que el individuo sale siempre derrotado.

La misión del teatro, para Sastre, consiste en transformar la sociedad injusta en la que vive el ser humano. Es un arte de urgencia al que denomina **social-realismo**.

### El teatro de Max Aub

**Max Aub** (1902-1972) nació en París, de padre alemán y madre francesa. Se estableció en Valencia desde 1914 y trabajó como representante comercial. Afín al **grupo de 1927**, sirvió como soldado a la República, durante la Guerra Civil; fue cautivo en Francia y África, de donde escapa (1942) a México. A fines de los años 60 visitó Israel y España. Es famoso como novelista.

- Entre sus primeras obras teatrales publica *Narciso* (1927), versión vanguardista del mito.
- Le sigue *Espejo de avaricia, "carácter" en tres actos y siete cuadros* (1927). Próximo a Molière en lo **caricaturesco**, el **expresionismo** de la obra la acerca a las vanguardias europeas.
- *Pedro López García* (1936), **toma de conciencia** de un pastor, que pasa al bando republicano desde el nacional.
- La Guerra Civil, origina su **Teatro mayor**, con *La vida conyugal* (1942). *"San Juan"* (1942), acaso su mejor drama, se ambienta en 1938.
- *El rapto de Europa* (1943), *Morir por cerrar los ojos* (1944) y *Cara y cruz* (1944) forman esta sección, cerrada por *No* (1952).
- La sección *Tres monólogos y uno solo verdadero* incluye *De algún tiempo a esta parte* (1939), publicada diez años después. *Teatrillo* incluye *Los muertos* (1945)

- Otras secciones del teatro de Aub son *Los trasterrados*, *Teatro de la España de Franco*, *Las Vueltas*, *Teatro Policiaco* y *Diversiones*. Es tremenda la fuerza con que Aub construye sus dramas, fabricados con **testimonios** de su propia experiencia y sufrimiento.

**3.3. El teatro social de los años sesenta:** Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre abren el camino de una generación de jóvenes dramaturgos que escriben y estrenan sus obras a finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta. Son una generación víctima de los efectos de la censura y de la timidez de los empresarios teatrales que no se atreven a poner en escena un teatro que les compromete.

Autores y obras representativos de este grupo son: **Carlos Muñiz**, con *El tintero*; **Lauro Olmo**, con *La camisa*; **José Martín Recuerda**, con *Las salvajes en Puente San Gil*, y **José M<sup>a</sup> Rodríguez Méndez**, con *Los inocentes de la Moncloa*.

La temática de estas obras es la propia del realismo social: el autor presenta su testimonio y su denuncia de la sociedad española. Esta crítica se refleja incluso en los mismos decorados

Algunos rasgos comunes de este teatro son:

- Los personajes son víctimas de situaciones extremas, como la pobreza, la emigración a países extranjeros en búsqueda de trabajo o los míseros sueldos de los obreros.
- El lenguaje utilizado en los diálogos es preciso y muy cuidado; pero también se reflejan las formas populares y coloquiales de las clases bajas.
- En las formas dramáticas parten de un realismo crítico, pero la mayoría de ellos evoluciona hacia un expresionismo próximo al esperpento de Valle-Inclán o al teatro de García Lorca.

**Los años setenta: búsqueda de nuevas formas.** Hacia 1970 otros autores se han lanzado a una renovación de la expresión dramática, superando el realismo y asimilando corrientes experimentales del teatro extranjero, con lo que surge una nueva vanguardia teatral. Por lo demás, siguieron estrellándose contra la censura y su audacia formal los alejó de los teatros convencionales, del público mayoritario y de cierta crítica hasta su marginación.

El caso más interesante es **Fernando Arrabal** (1932), que tras su primera obra, *Los hombres del triciclo* (1958) optó por continuar su teatro en el extranjero, donde ha alcanzado un gran reconocimiento. Creador del llamado "**teatro pánico**", desenfrenado y provocador, deudor del surrealismo, del esperpento y del teatro del absurdo, nos ha dejado *El cementerio de automóviles*, *El arquitecto y el emperador de Asiria* (1966), *El triciclo* (1961), *Oigo, Patria, tu aflicción* (1975), *Las delicias de la carne* (1983), etc.

Los rasgos más comunes de este teatro serían:

- Los temas giran en torno a la crítica a la dictadura, la falta de libertad, las injusticias, etc.
- Se sustituye el enfoque realista por uno simbólico o alegórico.
- Los personajes suelen ser tipos descarnados, estereotipados.
- Se recurre a la farsa, a lo grotesco, a la deformación esperpéntica.
- El lenguaje es directo, vibrante, pero también poético o ceremonial.
- Se cultivan los recursos no verbales: sonoros, visuales, corporales, etc. por la influencia del cine, el circo, la comedia musical o la revista.

Abundan los grupos de teatro independiente, que actúan al margen de los teatros comerciales,



destacando **Los Goliardos** o el grupo **Tábano** en Madrid, **La cuadra** en Andalucía, **Akelarre** en Bilbao y, sobre todo, los grupos catalanes, **Els Joglars** (*Catalonia 92, Olympic man*, 1986, *Ubú, president*, 1995, *La increíble historia del Dr. Floit y Mr. Pla*, de 1998), **Els Comediants**, (*Dimonis*, 1981, *Mediterrània*, de 1992, *Libro de las bestias*, de 1997), **el Teatre Lliure**, **La fura dels Baus**, (*Noun*, 1990, *Ombra*, de 1999), que siguen activos y llenos de vitalidad en la actualidad.

### Tendencias y autores del teatro actual.

El teatro siempre ha estado en crisis, pero últimamente parece más acertada que nunca esa expresión: se premian y editan obras que, finalmente, no son llevadas a escena; los montajes son austeros, casi espartanos; los teatros privados sobreviven gracias a las subvenciones de la administración --que se iniciaron con los gobiernos socialistas- y cuyas excepciones mayores son el **Teatro de La Abadía** en Madrid y el **Teatre Lliure** en Barcelona, y es en las salas alternativas donde, con el apoyo de un público joven, se está abriendo un camino a la evolución de la escena española. Dicho esto, los rasgos y autores del actual teatro español serían:

- Un teatro anticonvencional, de la mano de **Francisco Nieva** (1929), cuyas obras se caracterizan por el erotismo provocador, la sátira y la desmesura verbal y escenográfica. Señalamos *Delirio del amor hostil* (1978), *Caperucita y el otro* (1997), *Pelo de tormenta* (1997) y *La vida calavera* (1998).
- Retroceso de las vanguardias y retorno a una línea de teatro tradicional, donde triunfa, por ejemplo, **Fernando Fernán Gómez**, con *Las bicicletas son para el verano* (1982), de un depurado realismo.
- Teatro que conecta con los jóvenes y aborda realidades como la droga o la delincuencia, con **José Luis Alonso de Santos** (1942) y sus obras *La estanquera de Vallecas* (1981), *Bajarse al moro* (1985), *Pares y Nines* (1991), *Yonquis y yanquis* (1996). En esta línea también destacan **Fermín Cabal** (1948) con obras como *Esta noche, gran velada* (1983), *Travesía* (1993), y *Castillos en el aire* (1995) y **José Sanchís Sinisterra** (1940) cuyos personajes preferidos son actores de teatro; así, en *Ay, Carmela*, (1986), *El retablo de El Dorado* (1993) y *El cerco de Leningrado* (1994).
- La línea de teatro lúdico y circense que están llevando a cabo grupos como los citados de **Els comediantes** y **La fura dels Baus**.

### Teatro poético: Antonio Gala

Antonio Gala nació en Córdoba en 1936, se licenció en Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Económicas, y desde 1963 se dedica exclusivamente a la literatura.

Ha cultivado todos los géneros: la poesía (*Enemigo íntimo* (Premio Adonais), *Sonetos de La Zubia*, *Testamento andaluz*), el relato (*Solsticios de invierno*), el ensayo, el guión televisivo (*Si las piedras hablaran*, *Paisaje con figuras*), el periodismo (en *los últimos años en El País* y *El Mundo*), la conferencia, etc., aunque ha obtenido sus mayores éxitos en el **teatro**: *Los verdes campos del Edén* (1963), Premio Nacional Calderón de la Barca; *Los buenos días perdidos* (1972), Premio Nacional de Literatura; *Anillos para una dama* (1973); *Las cítaras colgadas de los árboles* (1974); *¿Por qué corres, Ulises?* (1975); *Petra Regalada* (1980); *Carmen, Carmen*, musical estrenado en 1988, etc. Se le debe también el libreto de la ópera *Cristóbal Colón* y adaptaciones teatrales de Claudel, Albee y O'Casey.

Sus obras han sido traducidas a las lenguas más importantes. *Dedicado a Tobías*, *La soledad*

sonora, *Cuaderno de la Dama de Otoño*, *Troneras* y *La casa sosegada* son recopilaciones de artículos.

Con su primera novela, *El manuscrito carmesí*, obtuvo el Premio Planeta 1990. En 1992 publicó *Granada de los Nazaríes*, en 1993 *La pasión turca*, en 1995 *Más allá del jardín* y *Carta a los herederos*. Su última novela, *La regla de tres*, apareció en abril de 1996. En 1997 publicó *Poemas de amor*, y recientemente ha publicado su obra más íntima y personal, *Ahora hablaré de mí* (2000).

## 12. La literatura hispanoamericana del siglo XX.

- La poesía. Marco histórico. La superación del modernismo. G. Mistral.
- Poesía vanguardista: V. Huidobro.
- Poesía social o comprometida: C. Vallejo, P. Neruda, N. Guillén.
- Nuevas corrientes: O. Paz.
- La narrativa. La renovación narrativa: superación del realismo: J.L. Borges, M.A. Asturias, A. Carpentier, J. Rulfo.
- La nueva novela: E. Sábato, J. Cortazar, C. Fuente, M. Vargas Llosa, G. García Márquez.

### I.- La poesía hispanoamericana. Tendencias fundamentales.

#### 1.- El modernismo. Rubén Darío. Sobre Rubén Darío, véase "Modernismo".

Cabe señalar la importancia de dos poetas: **Amado Nervo** (mexicano, 1870-1919) con *Jardines interiores* y **Leopoldo Lugones** con su *Lunario sentimental* (1909).

#### 2.- La humanización de la poesía.

Ya en algunos de los seguidores de Rubén se apreciaba, frente al cosmopolitismo, una preferencia por los temas autóctonos y la reflexión sobre los problemas íntimos, con una expresión sencilla y humana.

Debemos destacar a tres poetisas de voz muy personal:

- **Alfonsina Storni** (Argentina 1892-1938) encierra en sus versos el sentimiento de la humillada condición femenina, con tonos sensuales o amargos. De 1918 es *El dulce daño*.
- **Juana de Ibarbourou** (Uruguay 1895-1979), con una fuerte voz exaltadora de la vida en *Las lenguas del diamante* (1919).
- **Gabriela Mistral** (seudónimo de Lucila Godoy, Chile 1898- 1957) quiere desnudar en su poesía una intimidad dolorida y un corazón rebosante de amor, sea trágico (*Desolación*, 1929), materno, a los niños, a su tierra, etc. Se le concedió el **Nobel** de Literatura en 1945.

Dos poetas cruciales en la historia de la literatura en lengua española, César Vallejo y Pablo Neruda, aunarán en su obra humanismo y vanguardia.

- **César Vallejo** (Perú, 1892-1938). Muere en París donde había llevado una vida llena de dificultades económicas. De 1918 es su primer libro *Los heraldos negros*, que anuncian la muerte, unos de sus constantes temas. De 1922 es *Trilce* (triste y dulce), difícil ejercicio de vanguardismo. De 1938, publicados póstumamente, son *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, donde, lejos de las vanguardias, se acerca al hombre y a lo socio-político.

- **Mario Benedetti** (Uruguay, 1924) se aproxima a la narratividad y su poesía está anclada en el pueblo y en lo cotidiano, con un lenguaje sugerente lleno de fuerza y vitalidad. Señalemos sólo *Poemas de la oficina* (1956), *Noción de patria* (1963), *Poemas de otros* (1974), *La casa y el ladrillo* (1977), *Viento del exilio* (1981) y *Geografías* (1984).

Parecido compromiso político es el que encarna **Pablo Neruda**,

**Pablo Neruda** [*Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto*, "**Pablo Neruda**"- (Parral, 1904-1973)]

### Evolución del poeta: A.- Anterior a El Canto General

- 1.- *Crepusculario* (1920-1923), posmodernismo
- 2.- En 1924, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, libro necesario de toda adolescencia lírica hispánica.
- 3.- Luego insiste en la ambición dantesca del gran poema total, en *Tentativa del hombre infinito* (1925)
- 4.- Neruda se vuelve hacia lo sombrío. Quizá cabe hablar aquí de surrealismo, pero de un surrealismo utilizado instrumentalmente. Estamos en el período que se reunirá en *Residencia en la tierra*:
- 5.- Obtuvo un cargo consular en Rangún (Birmania), al que llegó pasando por España, donde estableció enlace con Rafael Alberti. *Monzón de mayo*, Ángela adónica. En Colombo (Ceilán, hoy Sri Lanka) escribió, entre otros poemas, el gran *Ritual de mis piernas*.
- 6.- En 1933 está de vuelta en Santiago y publica *Residencia en la tierra*, luego llamada *Primera residencia*, pues en 1935 hay un segundo volumen en la edición de Madrid. A Madrid llega Neruda tras encontrar a Lorca en Buenos Aires: la poesía de Neruda ya era muy conocida por los poetas de 1927, a través de Alberti. En Madrid, Neruda asumió una suerte de presidencia honoraria de aquella generación española, que en 1935 publicó un libro Homenaje a Pablo Neruda y le aceptó como director de la revista *Caballo verde para la poesía*.  
- La *Segunda residencia*, como se la suele llamar, conserva la voz de la primera, pero con más hermetismo y tiniebla.

### B.- "Tercera residencia" y "Canto general": el poeta político

Esta veta lírica se hace más sobria y hermética en otros versos escritos tras la *Segunda residencia*, especialmente en un poema largo, *Las furias y las penas*; pero, de repente, esa línea, que aparecerá en 1947 como parte inicial de una *Tercera residencia*, da un viraje radical -desde 1936-.

Entonces, en efecto, empieza la guerra en España, y Neruda toma partido, en el Madrid bombardeado -lo cual hace que su gobierno le destituya del cargo de cónsul, donde, por cierto, estaba a las órdenes de la embajadora Gabriela Mistral-. Surgen ahora los poemas de *España en el corazón*, con un cambio completo de temática.

Neruda va a París, donde trabaja con César Vallejo en un comité de ayuda a la República, y luego vuelve a Chile, donde actúa en la campaña del candidato presidencial del Frente popular. Al triunfar éste, Neruda vuelve a ser cónsul, pero ahora en París en 1939, para recoger refugiados republicanos españoles -en el famoso barco Winnipeg-. De 1940 a 1943 es cónsul en México, en cuyas calles se pegan los carteles de su *Nuevo canto de amor a Stalingrado*. Ahora es cada vez más

capaz de ver los problemas de la propia Hispanoamérica: primero, en términos algo retóricos e históricos -*Un canto a Bolívar*-, y, después, en gradual aproximación a las realidades sociales. Luego, en *Memorial de Isla Negra*, diría que su experiencia de la guerra española le había abierto los ojos para mirar la dolorosa verdad de sus propias tierras -en el poema *Tal vez cambié desde entonces*-

Neruda empieza por volver a mirar su propio país, escribiendo poemas como la *Oda de invierno al río Mapocho*, pero seguramente a partir de *Himno y regreso* (1939) es cuando empieza a tener la idea de un vasto poema que abarque no ya su país, sino toda su América: el *Canto general*.

Leyendo el *Canto general*, sólo se hacen visibles, sobre el tremendo paisaje y sobre las imágenes de las viejas razas, los conquistadores y los libertadores, algunas dispersas figuras actuales de campesinos, mineros y luchadores heroicos, así como los grandes figurones de los tiranos políticos; pero no se ve que uno de los aspectos del sufrimiento social de Hispanoamérica consista en tener hinchadas metrópolis en medio de enormes extensiones casi vacías.

En 1945, regresado de México, Neruda fue elegido senador -"senador Reyes"- por las provincias mineras del Norte: unos meses después se hizo miembro del Partido comunista chileno. En 1946 -ya se llama legalmente "Pablo Neruda"- . Por entonces publica su *Tercera residencia* y, en revistas, *Alturas de Machu Picchu*, del *Canto general* en gestación.

### C.- El Neruda posterior al "Canto general"

Después del resonante *Canto general*, Neruda viaja -Italia, URSS, China, escribiendo poemas-crónicas, algo convencionales al lado de su reciente monumento -*Las uvas y el viento*, etc.-. En el resto de su vida -poco más de veinte años- publicará casi el triple de lo publicado en los treinta anteriores -para no hablar ahora de lo póstumo-: vive en "*olor de multitud*", e incluso se permite alguna leve frivolidad fuera de su compromiso político. En el sucesivo y excesivo catálogo nerudiano habrá algún libro trivial, como *Los versos del capitán*, bajo transparente anónimo, dedicado a su nueva compañera, Matilde Urrutia. Luego, por invitación de Miguel Otero Silva, en Caracas, crea una "columna" periodística y poética, las *Odas elementales* (1954), cuyos versos endecasílabos y heptasílabos se fragmentan a veces para ocupar mejor su franja tipográfica. Esta serie se extiende hasta cuatro libros con *Nuevas odas elementales* (1956), *Tercer libro de odas* (1957) y *Navegaciones y regresos* (1959).

De esas numerosísimas odas -a veces, casi humorísticas-, son de recordar no pocas -*Oda a la alcachofa*, *Oda al diccionario*, *Oda a un gran atún en el mercado*, etc.-; pero, en conjunto, quizá valgan más como un vasto borrador para *Estravagario* (1958), uno de los grandes libros de Neruda, sin duda el más válido después del *Canto general*. Dejando para el olvido los *Cien sonetos de amor* (1959), anotemos un cambio de tono en *Canción de gesta* (1960), homenaje a la triunfante revolución de Fidel Castro en Cuba, en solemne endecasílabo asonante, como las *Odas seculares* de Lugones. En 1961 sale un libro *Cantos ceremoniales*, con algunos poemas memorables; por ejemplo, *El sobrino de Occidente*, donde recuerda el descubrimiento de la lectura en su niñez, o una de sus piezas capitales, en varias partes: *Fin de fiesta*.

Podría creerse que la obra de Neruda ya estaba acabada, pero entonces emprende una vasta autobiografía poética en cinco volúmenes: *Memorial de Isla Negra* (desde 1964). En este tercer ciclo

hay una calidad de absoluta madurez vital, a veces fría e informativa, capaz de dar nueva originalidad a motivos a veces ya aparecidos en otros libros. Todavía habrá otros libros: alguno, teatral, como *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta*; otros, más bien decorativos, como *Comiendo en Hungría*, en colaboración con Miguel Ángel Asturias, *Arte de pájaros* y *La casa en la arena*; alguno, monográfico, como *Las manos en el día*, otro, a modo de síntesis de sus anteriores autobiografías, como *Aún*, etc. Caso peculiar es el de *Fin de mundo* (1969), una vasta visión del universo en complejo panorama frente al acabamiento del milenio, donde las esperanzas revolucionarias no llegan a introducir coherencia.

Neruda murió en setiembre de 1973, unos días después que el presidente Allende, a cuyo servicio había sido embajador en París: volvió a Chile ya enfermo, a tiempo de hallar su "muerte propia" en ese momento histórico tan trágicamente significativo. Después se han publicado numerosos libros de Neruda, que no añaden nada especial: gran éxito ha tenido su esbozo de autobiografía en prosa *Confieso que he vivido*; pero, generalmente, se puede ver que esos mismos temas quedaban mejor en su versión poética -lo que ocurre también con otras prosas, *Para nacer he nacido*-. Neruda queda no sólo como poeta, sino incluso, si se quiere, como tres grandes poetas sucesivos, con divisorias en las fechas de 1936 y 1950. [José María Valverde, *Historia de la Literatura Universal*, Tomo 9, pp 402-410. Editorial Planeta, s.a., 1986. Barcelona.]

### 3.- Otras tendencias hasta los años 60.

**3.1 La poesía de vanguardia (años 20 y 30).** Hacia 1920, comienzan a dejarse sentir en Hispanoamérica las corrientes vanguardistas nacidas en Europa. Con **Vicente Huidobro**, fundador, con Gerardo Diego, del creacionismo, (*Poemas árticos*, de 1918, *Altazor*, de 1931), entra en Hispanoamérica una aire nuevo, con las imágenes del surrealismo que habrían de triunfar tanto en la literatura hispanoamericana. **Jorge Luis Borges** arrastró a una serie de poetas tras de sí en la línea ultraísta y de características semejantes sería el *estridentismo* mejicano.

3.2 En la línea de la poesía pura debemos destacar la obra de **José Gorostiza** y **Xavier Villaurrutia**, ambos mejicanos del grupo los contemporáneos y a **José Lezama Lima**.

3.3 La poesía negra surge en las Antillas, inspirada en las peculiaridades étnicas y culturales. Se desarrolla básicamente en los países en los que el mestizaje racial y cultural es un rasgo primordial. Se funden elementos africanos y españoles en un nuevo folclore, reflejando las costumbres del mundo negro o mulato y denunciando las injusticias sociales y la defensa de la libertad. Destacamos al cubano **Nicolás Guillén** (1902-1990), llamado el "Lorca" antillano. Sus primeros libros fueron **Motivos del son** (1930) y **Sóngoro Cosongo** (1931), que se caracterizan por un prodigioso sentido del ritmo, el lenguaje popular y el compromiso político. Destaquemos, también, la denuncia de *West Indies Ltd.* (1934) y el compromiso de *La paloma de vuelo popular* (1958).

### 4.- Poesía de la renovación. Octavio Paz.

En un contexto integrador de humanismo y vanguardia hay que estudiar la obra de **Octavio Paz** (México, 1914-1998): romanticismo, existencialismo, vanguardia, barroquismo, simbolismo caben en ella. Se le ha considerado el gran mentor del surrealismo en Hispanoamérica. Destaquemos

*Libertad bajo palabra* (con poemas de 1935 a 1957), de estética neorromántica con preocupaciones sociales; *Salamandra* (1962), hermético y surrealista; *Ladera este* (1968), fruto de su contacto con la India y la cultura y religiones orientales; *Topoemas* y *Discos visuales* (ambos de 1969) lo sitúan en una línea experimental, en lo que se ha llamado poesía visual. En 1990 se le concedió el premio **Nobel** de Literatura. Los poetas de las últimas generaciones en España han proclamado reiteradamente su admiración por Paz y su influjo en nuestra poesía más actual es evidente.

Por otra parte, **Álvaro Mutis** (Colombia, 1923) funde lo lírico con lo paródico en una poesía llena de desencanto y humor paródico. *Summa de Maqroll el Gaviro* recoge su poesía entre 1948 y 1988.

## II.- La narrativa hispanoamericana.

**1.- La narrativa hispanoamericana. La pervivencia del Realismo.** El realismo de la narrativa hispanoamericana está teñido de un lenguaje romántico y un tono poético. Así, cabe distinguir las tres áreas temáticas siguientes:

**1.1 La naturaleza.** Diversa y de grandes proporciones, inexplorada en gran medida y cuyas fuerzas telúricas condicionan la vida humana. **Rómulo Gallegos** (venezolano, 1884-1969) destaca por su novela *Doña Bárbara* (1929), reflejo de la dura vida de los venezolanos en el marco de una naturaleza grandiosa y despiadada. **Ricardo Güiraldes** (argentino, 1886-1927) es el novelista de la Pampa y el gaucho; destaquemos *Don Segundo sombra* (1926); **José Eustasio Rivera** (colombiano, 1888-1928), en *La vorágine* (1924), presenta las peripecias de un poeta en plena selva amazónica, hermosa y terrible, que devora a los hombres.

**1.2 Los problemas sociales y políticos.** La inestabilidad política, las continuas revoluciones o golpes de estado, los dictadores, etcétera son las tensiones más constantes en la literatura hispanoamericana. Las novelas sobre la revolución mejicana son las que destacan en este periodo. Destaquemos *La sombra del caudillo* (1929) de **Martín Luis Guzmán**.

**1.3 La novela indigenista.** Hay una novela que tiende a reflejar las desigualdades sociales: en la cumbre, la oligarquía aliada a las grandes multinacionales extranjeras, que explotan y acumulan las inmensas riquezas de los países latinoamericanos; en la base, los obreros de las grandes haciendas o dependientes de las omnipotentes compañías multinacionales, bananeras o mineras, masas paupérrimas e ignorantes de indios o mestizos. La novela realista es, sobre todo, una protesta contra estas desigualdades. Destaquemos *El mundo es ancho y ajeno*, del peruano **Ciro Alegría** (1909-1967). El tema indígena estará presente en otros novelistas posteriores (caso de **M. A. Asturias**, **Alejo Carpentier**, **Juan Rulfo**, etc.) con enfoques que desbordan la estética realista.

## 2.- La superación del realismo. El "realismo mágico" o "lo real maravilloso".

Tras la II guerra mundial se observa un cansancio de la novela realista, no en cuanto a los temas, pues siguen siendo básicamente los mismos con la incorporación del tema urbano, sino en el tratamiento, que ahora se pasa a tratar con nuevos procedimientos.

La renovación se concreta en:

- **Predominio del tema urbano**, recreación del mundo de la ciudad, dando cabida a los problemas existenciales.

- Junto a la realidad inmediata, irrumpe la **imaginación, lo fantástico**. Realidad y fantasía aparecen íntimamente ligadas, unas veces por la presencia de lo mítico, lo legendario o lo mágico y otras por el tratamiento alegórico o poético de la acción. Es lo que conocemos como "**Realismo mágico**" o "**lo real maravilloso**" en denominación de Alejo Carpentier.

- Estéticamente, las novelas presentan un mayor cuidado constructivo y estilístico. Se tiende a las innovaciones formales en la línea de los grandes novelistas europeos y norteamericanos, en mezcla con la asimilación del surrealismo, que por las peculiaridades americanas se adapta perfectamente a lo mágico y maravilloso.

**Cinco autores son fundamentales:**

- **Jorge Luis Borges** (Argentina 1899-1986). Obsesionado por la identidad humana, el tiempo, la eternidad, lo infinito, el mundo como laberinto, por todo lo irreal. De 1944 es *Ficciones*, libro que renueva la cuentística. Le siguen *El Aleph* (1949), *El Hacedor* (1950), *El informe de Brodie* (1970), *El libro de arena* (1975). En todos sus relatos, su intención es proponer al lector juegos mentales, invitarlo a complejos ejercicios de imaginación y exponer problemas metafísicos.
- **Miguel Ángel Asturias** (Guatemala, 1899-1974). Bucea en los mitos primitivos americanos. *El señor Presidente* (1946), de apariencia política, es en realidad una profunda reflexión sobre el ser humano. Su trayectoria se cierra con *Viernes de dolores* (1972).
- **Alejo Carpentier** (Cuba, 1904-1980). Con una de nuestras mejores prosas por su riqueza y perfección, asombra por la complejidad y seducción de sus estructuras narrativas. Destaquemos *Los pasos perdidos* (1953), *El siglo de las luces* (1962).
- **Adolfo Bioy Casares** (Argentina, 1914-1999) impone el predominio de la ficción sobre la realidad, creando una forma de "novela metafísica" en *La invención de Morel* (1940).
- **Juan Rulfo** (México, 1918-1986) ha pasado a la historia de la literatura con apenas 250 páginas, las que contiene su libro de relatos *El llano en llamas* (1953) y su novela corta *Pedro Páramo* (1955). Se caracterizan por una elaboración escrupulosa, el alejamiento del realismo, al que trasciende por la vía del mito, la superación de lo regional y social —siéndolo tanto— para desembocar en temas humanos de alcance universal, la incorporación de elementos fantásticos (maestro del "Realismo mágico") y un lenguaje y un estilo fascinantes surgidos del habla popular mejicana.

### **3.- La nueva novela hispanoamericana: el "boom" de los años sesenta y su continuación en los últimos años.**

En los años sesenta se produce lo que se ha llamado el "Boom" de la narrativa hispanoamericana. Los lectores europeos y, sobre todo, los españoles, leen con asombro y admiración

*La ciudad y los perros*, de **Mario Vargas Llosa**; *Sobre héroes y tumbas*, de **Ernesto Sábato**; *El astillero* de **Juan Carlos Onetti**; *El siglo de las luces* de **A. Carpentier**; *La muerte de Artemio Cruz*, de **Carlos Fuentes**; *Rayuela* de **Julio Cortázar**; o *Cien años de soledad* de **Gabriel García Márquez**.

Estos novelistas (y otros) llevan las innovaciones vistas en el apartado anterior a sus últimas consecuencias, enriqueciendo la novela con nuevas aportaciones:

- Preferencia por la novela "urbana".
- Se mantiene el "Realismo mágico".
- Renovación absoluta en el plano formal. No hay innovación de las señaladas para la novela española que no se dé en la novela hispanoamericana: ruptura de la línea argumental, cambios del punto de vista, caos temporal, contrapunto, técnica caleidoscópica, mezcla de personas narrativas, estilo indirecto libre, monólogo interior, etc.
- En cuanto al lenguaje, se superponen estilos y registros, con distorsiones léxicas y sintácticas y un gusto por el lenguaje poético.
- Es un **arte "nuevo"** que ocupa un lugar principal en la literatura universal de todos los tiempos.

**Señalaremos cinco autores:**

- **Ernesto Sábato** (Argentino, 1914). Con tres novelas escritas —muy espaciadas en el tiempo— ocupa un lugar importante en esta narrativa. Se caracteriza por la perfección en la construcción de la novela, por la densidad de ideas y problemas que plantea y suscita y por la cercanía al ensayo. *El túnel* (1948) fue su primera novela. Le siguen *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974).
- **Julio Cortázar** (Argentino, 1914-1984) inserta la fantasía en la cotidianidad con ecos surrealistas. Se reveló como un excelente escritor de cuentos, *Bestiario* (1951), *Las armas secretas* (1959), *Todos los fuegos el fuego* (1966), *Queremos tanto a Glenda* (1981), donde se imponen la casualidad, el humor y lo lúdico; pero es sobre todo su novela *Rayuela* (1963) su creación más interesante por su complejidad estilística y por una composición que permite al lector varios modos de seguir la lectura y participar recreando la novela. Destaquemos también *62: modelo para armar* y *La vuelta al día en ochenta mundos*.
- **Carlos Fuentes** (México, 1928) ha manejado las más diversas técnicas. Crítico de la burguesía en sus novelas, destaca por la riqueza técnica y la mezcla de realidad e imaginación. Señalemos *La muerte de Artemio Cruz* (1962), *Terra Nostra* (1975), *Gringo viejo* (1985) y *Diana* (1994).
- **Gabriel García Márquez** (Colombia, 1928) es la figura más destacable de toda la narrativa hispanoamericana. Su obra fundamental, *Cien años de soledad* (1967) tiene un lugar destacado en la literatura española y universal. A la manera de un cuento de cuentos, los variadísimos episodios de la novela, perfectamente hilvanados, cuentan la historia de la familia Buendía y del mundo que la rodea, hasta componer una gran saga americana. Es una síntesis de todos los elementos de la narrativa hispanoamericana que se han señalado: la naturaleza, los problemas sociales y políticos, la humanidad cercana que es traspasada por una línea de imaginación sueño, deseos, fuerzas sobrenaturales, magia... y donde se mezclan humor y tragedia, vitalidad y lirismo. El imaginario pueblo de **Macondo**, que alcanza un carácter mítico, es el escenario-eje donde se



desarrolla la novela y donde ya antes había situado algunas novelas: *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961). Continúa con un volumen de cuentos *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972) y *El otoño del patriarca* (1975); en 1981 vuelve a sorprender con una breve y perfecta novela: *Crónica de una muerte anunciada*. Otras obras, todas magistrales, son: *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *El general en su laberinto* (1989), o *Noticia de un secuestro* (1996).

- **Mario Vargas Llosa** (Perú, 1936). Muestra en la mayoría de sus novelas una combinación de realidades brutales y experimentación formal. Su primera novela, *La ciudad y los perros* (1962) supuso ya una revelación, que se continuó con *La casa verde* (1966). Quizá su mejor obra es *Conversación en La Catedral* (1969), por su libertad técnica y la evocación social y política. Le siguen *La historia del fin del mundo* (1981) y *El hablador* (1987); de carácter más bien lúdico destacan *Pantaleón y las visitadoras* (1963) y *La tía Julia y el escribidor* (1977); de carácter erótico *Elogio de la madrastra* (1988); ¿¿*Quién mató a Palomino Molero?* (1986) y *Lituma en los Andes* (1993), sobre el género policiaco: todas ellas en tono desmitificador. Su última novela, *La fiesta del chivo* (2000) recupera el gusto por las figuras de dictadores.

Se puede añadir a los ya mencionados **Juan Carlos Onetti, Alejo Carpentier, Manuel Mujica Láinez, Augusto Roa Bastos, José Lezama Lima, José Donoso, Guillermo Cabrera Infante, Mario Benedetti, Jorge Edwards, Alfredo Bryce Echenique** y un largo etcétera.